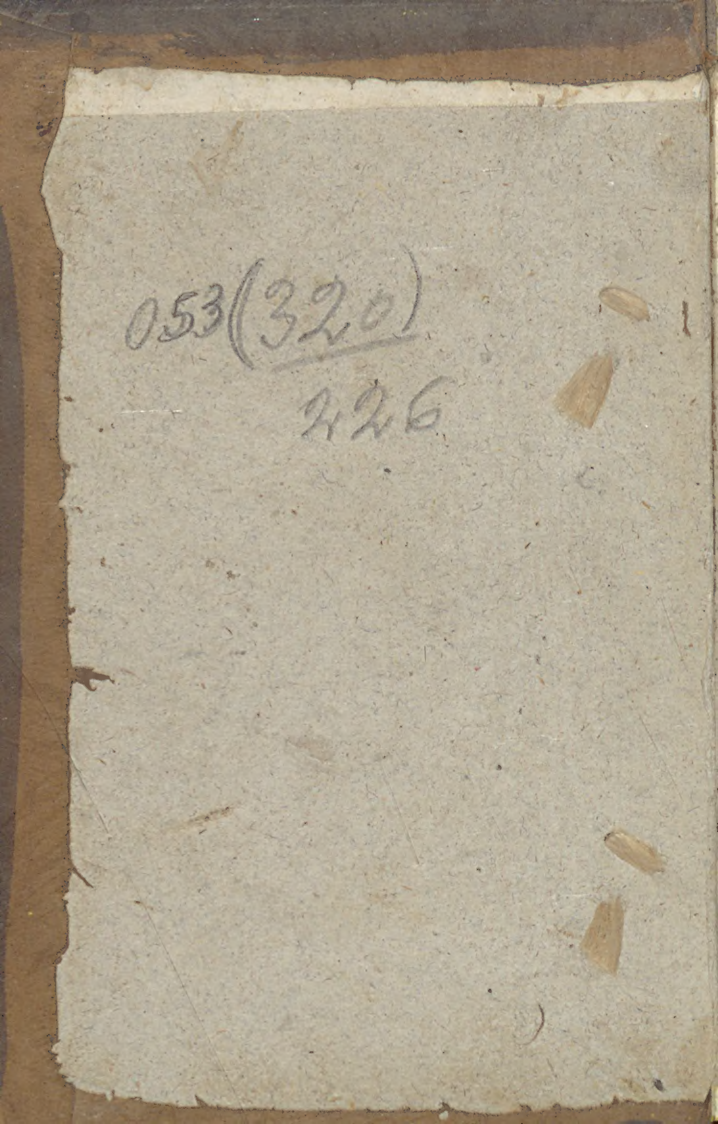



053(320)
426



ORDINARIO
DE LA
SANTA MISA,
CON EL COMPENDIO DE LA FE,
EL EXERCICIO QUOTIDIANO
Y ALGUNAS ORACIONES PARA RECIBIR DIGNAMENTE LOS SACRAMENTOS
DE LA
PENITENCIA Y DE LA EUCARISTIA.

Separado del Catecismo grande del P. Francisco Amado Pouget.

Traducido en castellano por Don Francisco Antonio de Escartin y Cabrera.

ISLA DE LEON.

POR D. MIGUEL SEGOVIA, IMPRESOR REAL DE MARINA. AÑO 1811.

COMPENDIO DE LA FE,

Que conviene se lea todos los dias antes de la Misa, á lo ménos la mitad cada dia.

Hay un Dios, que es un Sér infinito y eterno. Dios no tiene cuerpo; porque es espíritu, y no puede ser percibido por nuestros sentidos. Subsiste en tres personas distintas, que son Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios. Sin embargo, estas tres personas distintas no son, sino un solo Dios; y es imposible que haya mas que un solo Dios. El Misterio de un solo Dios, que subsiste en tres personas, se llama el Misterio de la Santísima Tri-

nidad.

Crió Dios el Cielo y la Tierra, y todo lo que contienen el Cielo y la Tierra. Los Angeles y los hombres son las mas perfectas criaturas de Dios; criolos Dios para hacerlos eternamente bienaventurados. Gozan muchos Angeles de la eterna bienaventuranza; pero un crecido número de otros fue privado de ella para siempre por su soberbia; y estos, que se hicieron merecedores de las penas eternas del Infierno, despues de su caida, se llaman Diablos y Demonios.

Habian merecido los hombres la misma pena que los Angeles rebeldes; porque Adan y Eva, que fueron los primeros hombres, criados por Dios en estado de santidad y de justicia, desobedecieron á Dios, comiendo de un fruto, de que Dios les habia prohibido el comer; y comunicaron este pecado generalmen-

te á todos sus descendientes: de modo que todos los hombres nacemos reos de este pecado, que se llama pecado original.

En conseqüencia, de este pecado fueron condenados los hombres á morir, y nacen sujetos á toda especie de trabajos y enfermedades, ignorantes, inclinados al mal, siervos del demonio, esclavos del pecado, enemigos de Dios y dignos del Infierno. Merecian ser condenados eternamente á estas miserias; pero Dios, por un puro efecto de su misericordia infinita, hizo á los hombres una gracia, que no hizo á los Angeles. Esta fue el prometerles y enviarles un Redentor y Salvador, que los redimiese de la esclavitud del pecado, que los librase del poder del demonio y del Infierno, que los reconciliase con Dios, y les diese nuevo derecho á la eterna bienaventuranza, para la

qual habian sido criados, cuyo derecho habian perdido por el pecado.

Por este efecto de misericordia amó Dios tanto á los hombres, que les envió á su único Hijo, que es la segunda Persona de la Santísima Trinidad, y es el mismo Dios. El Hijo de Dios se hizo Hombre por el Espíritu Santo en el vientre de una Virgen, y nació de esta Vírgen. Nótese con cuidado, que solo el Hijo de Dios se hizo Hombre, y no el Padre, ni el Espíritu Santo. Llámase Jesu-Christo el Hijo de Dios, hecho Hombre; de modo, que Jesu-Christo es á un mismo tiempo verdadero Dios, y verdadero Hombre.

Despues de haber vivido Jesu-Christo treinta y tres años, poco mas ó ménos, quiso padecer el infame suplicio de la Cruz, y escogió este género de muerte, por padecer la pena que merece el peca-

do, y reconciliar á los hombres con Dios por medio de su Sangre. Poncio Pilato le condenó á muerte, á instancias de los Judios. Despues de su muerte, fue sepultado su Cuerpo, y puesto en un sepulcro; y su Alma descendió á los Infiernos, para sacar de allí las almas de los Justos, que habian muerto hasta entónces, y reposaban en este lugar, esperando que Jesu-Christo abriese á los hombres las puertas del Cielo. El Alma de Jesu-Christo volvió á unirse con su Cuerpo al tercero dia despues de su muerte; de modo, que resucitó y salió glorioso del sepulcro. Permaneció Jesu-Christo quarenta dias en el mundo despues de su Resurreccion, y el dia quadragésimo se subió al Cielo, en presencia de sus Discipulos. Allí está sentado á la diestra de Dios su Padre; esto es, que siendo como Dios, igual en poder

á Dios su Padre, está como Hombre, ensalzado en el Cielo en el honor y poder, sobre todas las criaturas. Volverá Jesu-Christo algun dia al mundo para juzgar á todos los hombres, y recompensar á cada uno segun sus obras.

Diez dias despues de su Ascension envió Jesu-Christo á los hombres el Espíritu Santo para consumar la obra de su santificacion, y la formacion de la Iglesia Christiana. Llámase Iglesia la Congregacion de los Fieles, de quien Jesu-Christo es Cabeza invisible, y el Papa Cabeza visible en este mundo, baxo la autoridad de Jesu-Christo. Esta Congregacion subsistirá hasta el fin de los siglos. Para salvarse es necesario ser miembro de la Iglesia, creer lo que la Iglesia cree, y practicar lo que ella enseña. Todos los miembros de la Iglesia no forman sino un cuerpo.

Algunos de estos miembros estan ya en el Cielo; otros padecen las penas del Purgatorio; y otros viven aun en este mundo. Pero esta distancia de lugares no impide el que estén unidos, y haya entre ellos una comunicacion de bienes, que es lo que se llama la *Comunion de los Santos.* Nadie puede ser miembro de la Iglesia, sin recibir el perdon de los pecados; y el poder de perdonar y retener los pecados es una prerogativa, que Dios no ha concedido á nadie, sino á la Iglesia. Al fin del mundo resucitarán todos los hombres difuntos, para recibir en cuerpo y alma la recompensa ó castigo eterno que hayan merecido. Pero los miembros vivos de la Iglesia serán los únicos, que resucitarán en cuerpos gloriosos, y gozarán de la vida eterna. Todos los demás no resucitarán sino para ir en cuerpo y alma; des-

pues del Juicio general, á padecer en el Infierno con los demonios los suplicios eternos.

Las verdades que acabamos de referir, están contenidas en lo que se llama el Credo ó Símbolo de los Apóstoles; que es como se sigue:

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del Cielo y de la Tierra, y en Jesu-Christo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen: padeció debaxo del poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado, descendió á los infiernos; al tercero dia resucitó de entre los muertos; subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunion de los Santos, el perdon de los

pecados, la resurreccion de la carne, y la vida perdurable.

Para tener parte en la resurreccion gloriosa y en la vida eterna, no basta haber sido miembro de la Iglesia; es necesario ademas de esto el haber vivido, y haber muerto christianamente. Vivir christiana y santamente, es evitar el pecado, practicar la virtud, y obedecer á Dios y á la Iglesia.

Se llama pecado todo lo que desagrada á Dios, y se llama virtud todo lo que nos acerca á Dios. Hay siete pecados principales, llamados Capitales, porque cada uno de ellos es principio de muchos otros. Estos pecados son: El primero *Soberbia*, el segundo *Avaricia*, el tercero *Luxuria*, el quarto *Ira*, el quinto *Gula*, el sexto *Envidia*, y el septimo *Pereza*.

Las virtudes que nos conducen á Dios son, la *Fe*, la *Esperanza* y

la *Caridad*. Por la *Fe* creemos todo lo que Dios nos ha revelado. Por la *Esperanza* esperamos los bienes que nos ha prometido; y por la *Caridad* amamos á Dios sobre todas las cosas, y al próximó como á nosotros mismos. Si no tenemos caridad, nada somos en la presencia de Dios.

No podemos conocer si tenemos caridad, sino exâminando si obedecemos á Dios, y á la Iglesia.

Dios nos manda diez cosas: La primera, *amar y adorar un solo Dios, mas que á todas las cosas*: la segunda, *santificar su santo nombre, léjos de profanarle*: la tercera, *abstenernos el Domingo de obras serviles, y emplear este dia en obras de Religion*: la quarta, *honrar á nuestros padres y á nuestros superiores*: la quinta, *no matar, herir, ó maltratar injustamente á nadie, ni dar jamas mal exemplo*: la sexta, *evitar todas las*

acciones, palabras y deseos deshonestos, y todo lo que conduce á este pecado: la séptima, *no tomar ó retener injustamente los bienes agenos*: la octaba, *no levantar falso testimonio, ni mentir, calumniar, murmurar, adular, lisonjear, juzgar ó sospechar temerariamente*: la nona, *no consentir en pensamiento alguno deshonesto*: la décima, *no tener algun deseo injusto de los bienes agenos.*

La Iglesia nos manda principalmente cinco cosas: la primera, *Oir Misa entera todos los Domingos y fiestas de guardar, y frequentar la Parroquia*: la segunda, *confesar á lo ménos una vez en el año*, la tercera, *comulgar por Pascua florida en la Parroquia*: la quarta, *ayunar toda la Quaresma; los dias de las quatro Témporas y las Vigilias, y no comer de carne los Viernes*: la quinta, *pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.*

Pero para obedecer á Dios y á la Iglesia necesitamos del auxîlio y gracia de Dios. Este auxîlio no lo debe Dios á nadie; lo da por Jesu-Christo, y en virtud de sus méritos. Comunica Dios su gracia por medio de los Sacramentos, y de la Oracion.

Hay siete Sacramentos, que son: El primero *Bautismo*, el segundo *Confirmacion*, el tercero *Penitencia*, el quarto *Eucaristía* ó *Comunion*, el quinto *Extrema-Uncion*, el sexto *Orden Sacerdotal*, y el séptimo *Matrimonio*.

El *Bautismo* borra todos los pecados, y nos hace hijos de Dios; y el pecado original no se borra, sino por medio del Bautismo. La *Confirmacion* nos da el Espíritu Santo, para hacernos perfectos Christianos. La *Eucaristía* alimenta nuestra alma con el propio Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesu-

Christo. Pero para recibir con fruto este Sacramento, es necesario no ser reo de ningun pecado mortal, ni tener costumbre alguna pecaminosa, y estar poseido de un ardiente deseo de vivir christianamente; el que comulga sin estas disposiciones, bebe y come su propia condenacion.

El Sacramento de la Penitencia perdona los pecados cometidos despues del Bautismo. Para recibir con fruto este Sacramento, es necesario exâminar nuestra conciencia con cuidado: tener verdadero dolor de nuestros pecados: tener propósito de no cometerlos mas: empezar á amar á Dios: declarar al Sacerdote todos los pecados mortales de que nos acordemos: reconciliarnos con nuestros enemigos: dexar las ocasiones de pecar: restituir lo que se ha hurtado: resarcir el daño que se ha hecho al próximo: tener propósito de satisfacer á Dios, cum-

pliendo la penitencia, que el Sacerdote nos imponga: sufriendo con paciencia las penas de esta vida, y viviendo de una manera penitente y mortificada; y finalmente, es necesario recibir la absolucion del Sacerdote.

La *Extrema-Uncion* fue establecida para el alivio espiritual y corporal de los enfermos, y nos ayuda á morir santamente. El *Orden* da Ministros á la Iglesia; y el *Matrimonio* establece un santo vinculo y compañia entre el hombre y la muger, para dar hijos á la Iglesia, hasta el fin del mundo.

La *Oracion* es el otro conducto de las gracias. Orar es levantar nuestra alma á Dios; y esta es una de las mas indispensables obligaciones de la Religion. Para cumplir con ella es necesario hacer por Dios todo lo que hacemos, y emplear cada dia algun tiempo en la Oracion,

á lo ménos por la mañana y por la noche. Pero quando se ora es necesario hacerlo en nombre de Jesu-Christo, con fe, atencion, fervor, confianza y perseverancia. La mas excelente Oracion que podemos hacer á Dios es aquella cuyo autor es Jesu-Christo, y se llama Dominical ó *Padre nuestro*; que contiene todo lo que podemos y debemos pedir á Dios en esta forma.

Padre nuestro, que estas en los Cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu Reyno, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada dia, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores; y no nos dexes caer en la tentacion; mas líbranos de mal. Amen.

Tambien es cosa santa y digna de alabanza el rogar á los Santos que están en el Cielo; y es

obligacion el venerarlos como á siervos y amigos de Dios. Pero venerándolos é invocándolos, no los adoramos, y hacemos siempre gran diferencia entre Dios y las criaturas. Reconocemos que solo Jesu-Christo es el Medianero que nos ha redimido, y por quien podemos ser oidos y alcanzar la salvacion. Rogando á los Santos, no los miramos ni consideramos sino como nuestros Intercesores con Jesu-Christo; y la conclusion de todas nuestras oraciones siempre es por Jesu-Christo.

Entre todos los Santos, á quien es mas racional y mas útil tener devocion, es á la Virgen Santísima, que es Madre de Jesu-Christo Dios y Hombre; y por consiguiente la debemos mirar nosotros, como á nuestra Madre: porque tenemos la honra de ser hermanos y coherederos de Jesu-Christo. La mas excelente Oracion que podemos dirigir

á la Vírgen Santísima, es la que se llama *Salutacion Angélica* ó *Ave María*, que es como se sigue.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesus.= Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

Además de las oraciones particulares, debemos los Christianos asistir tambien á las oraciones públicas de la Iglesia, principalmente á la Parroquia. La mas excelente de estas oraciones es el santo Sacrificio de la Misa, en que Jesu-Christo mismo es ofrecido á Dios, su Padre, baxo las especies de pan y de vino, para continuar y representar el Sacrificio de la Cruz. Debemos asistir á ella con respeto y atencion, y unirnos al Sacerdote que dice la Misa: porque ofrece este santo Sacrificio en nombre de todos

los asistentes, y de toda la Iglesia.

Ved aqui, hijos mios, el compendio de lo que estais obligados á saber y practicar para llegar á la vida eterna. Os exhortamos á que os instruyais mas fundamentalmente en las verdades de la Religion, asistiendo puntualmente á las instrucciones que se hacen en la Parroquia, y leyendo cada dia en vuestra casa algun párrafo del Libro que se ha impreso con este título: *Instrucciones generales en forma de Catecismo: en las quales por la Sagrada Escritura y la Tradicion, se explican en compendio los Dogmas de la Religion, la Moral Christiana, los Sacramentos, la Oracion, las Ceremonias y Usos de la Iglesia, escritas por el* P. Francisco Amado Pouget, *y traducidas ahora nuevamente en Castellano con acuerdo y Carta Pastoral del* Excmo. Sr. D. Francisco Antonio Lorenzana, *Arzobispo de Toledo.*

EXERCICIO QUOTIDIANO

Ú

ORACIONES
QUE CONVIENE REZAR

TODOS LOS DIAS

Por la Mañana.

En el nombre del ✠ Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, Amen.

Pongámonos en la presencia de Dios, é invoquemos la asistencia del Espíritu Santo.

Espiritu Santo, ven á nosotros, y llena nuestros corazones de tu divino amor, para que por tu auxilio hagamos nuestra oracion con la

atencion y reverencia que debemos á nuestro Dios, nuestro Padre y nuestro Juez, á quien nos atrevemos á hablar nosotros, que no somos mas que ceniza y polvo; y que no tenemos de nuestro, sino pecado, si tu misericordia no nos favorece.

Adoremos á Dios, démosle gracias por sus beneficios.

Te adoramos, gran Dios, por Jesu-Christo nuestro Señor, al principio de este dia. Te confesamos por nuestro Señor absoluto. Nuestra intencion es el tributarte todo el honor que podemos tributar á nuestro soberano Señor. Nos sujetamos enteramente á lo que quieras hacer de nosotros, y aceptamos los bienes y males que gustes enviarnos, segun los designios de tu divina y paternal providencia.

Gran Dios, te damos gracias humildísimas por todos tus beneficios. Tú nos has criado, tú nos has conservado hasta hoy, tú nos diste á Jesu-Christo por Salvador; nos hiciste hijos de la Iglesia Católica; tú nos has perdonado tantas veces nuestros pecados, que merecian el Infierno; y tú nos has preservado de una infinidad de otras culpas, que hubieramos cometido sin tu asistencia. Te damos gracias, Señor, por todos estos favores, y por todos los demás que nos has hecho á todos en general, y á cada uno de nosotros en particular. Por Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

El Padre nuestro en latin.

Pater noster, qui es in Cœlis: sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua; sicut

in cœlo & in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos á malo. Amen. En castellano, pag. 17.

El Ave María en latin.

Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus, & beneditus fructus ventris tui, Jesus.=Santa Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc & in hora mortis nostæ. Amen. En castellano, pag. 19.

El Credo en latin.

Credo in Deum, Patrem omnipotentem, creatorem cœli & terræ; & in Jesum Christum, Filium ejus uni-

tum, Dominum nostrum; qui conceptus est de Spiritu Santo, natus ex Maria Virgine, passus sub Poncio Pilato, crucifixus, mortuus, & sepultus; descendit ad inferos, tertia die resurrexit á mortuis; ascendit ad cœlos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est judicare vivos & mortuos. Credo in Spiritum Sanctum; Sanctam Ecclesiam Catholicam; Sanctorum Communionem; remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam æternam. Amen. En castellano, pag. 10.

La Salve en latin.

Salve Regina Mater misericordiæ, vita, dulcedo, & spes nostra, salve. Ad te clamamus exules filii Evæ; ad te suspiramus, gementes & flentes in hac lachrymarum valle. Eja ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte, &

Jesum benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende, ò clemens, ò pia, ò dulcis Virgo Maria.

℣. *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*

℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

En castellano.

« Dios te salve, Reyna, Madre »de misericordia, vida, dulzura y »esperanza nuestra. Dios te salve, á »tí llamamos los desterrados, hijos »de Eva, á tí suspiramos, gimiendo »y llorando en este valle de lágri»mas. Ea, pues, Señora, abogada »nuestra, vuelve á nosotros esos »tus ojos misericordiosos; y despues »de este destierro, muéstranos á Je»sus, fruto bendito de tu vientre: ó »clementisima, ó piadosa, ó dulce »*siempre* Virgen Maria, ruega por

»nos, Santa Madre de Dios, para
»que seamos dignos de alcanzar las
»promesas de nuestro Señor Jesu-
»Christo. Amen."

La Confesion en latin.

Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro & Paulo, omnibus Sanctis, & tibi Pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo & opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideò precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaelem Archangelum, beatum Joannem Baptistam; Sanctos Apóstolos Petrum & Paulum, omnes Sanctos, & te, Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum. Amen.

En castellano.

" Yo, pecador, me confieso á
»Dios Todopoderoso, á la bien-
»aventurada siempre Vírgen María,
»al bienaventurado San Miguel
»Arcángel, al bienaventurado San
»Juan Bautista, á los Santos Após-
»toles San Pedro y San Pablo, á to-
»dos los Santos, y á vos Padre,
»que pequé gravemente con el pen-
»samiento, palabra y obra, por mi
»culpa, por mi culpa, por mi gra-
»vísima culpa: por tanto, ruego á
»la bienaventurada siempre Vírgen
»María, al bienaventurado San Mi-
»guel Arcángel, al bienaventurado
»San Juan Bautista, á los Santos
»Apóstoles San Pedro y San Pablo,
»á todos los Santos, y á vos, Padre,
»que rogueis por mí á Dios nuestro
»Señor. Amen."

Misereatur nostri omnipotens Deus,

& dimissis peccatis nostris, perducat nos ad vitam æternam. Amen.

"El Señor Dios Todopoderoso »use con nosotros de misericordia, »y perdonándonos nuestros pecados »nos conduzca á la vida eterna. »Amen."

Indulgentiam, absolutionem, & remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens, & misericors Dominus. Amen.

"El Señor Dios Todopoderoso, »y misericordioso nos conceda in»dulgencia, absolucion y perdon de »nuestros pecados. Amen."

Señor, ten la bondad de preservarnos de todo pecado en este dia. Jesus, Hijo de Dios vivo, y Señor nuestro, ten piedad de nosotros. Jesus, Señor nuestro, que estas sentado á la diestra de nuestro Padre Celestial, ten piedad de nosotros. Derrama en nosotros tu gracia y

tu misericordia, conforme á la esperanza que hemos puesto en ti. Asistenos y libranos por la gloria de tu santo nombre. Imploramos tu asistencia; y te presentamos nuestras oraciones desde por la mañana. Nuestra boca se llene de cánticos en tu alabanza. Queremos cantar tu gloria, y celebrar tu grandeza en este dia. Aparta tus ojos, Señor, de nuestras culpas. Borra todos nuestros pecados. Cria en nosotros un corazon puro. Renueva el espiritu de justicia en lo intimo de nuestra alma. No nos deseches de tu presencia. No retires de nosotros tu santo espíritu. Danos la alegria de ser socorridos por tu gracia; y fortificanos con el espiritu de piedad, de zelo y de amor. Oye nuestras oraciones; y lleguen nuestros clamores á tí, que vives y reynas con el Padre y el Espíritu San-

to, por todos los siglos de los siglos. R. Amen.

Señor Dios Todopoderoso, que nos dexaste llegar al principio de este dia, sálvanos hoy por tu misericordia, para que en él no cometamos pecado alguno; sino que todos nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones sean dirigidas por tu gracia, y solo se encaminen á cumplir las reglas de tu justicia. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

La Vírgen Santísima, todos los Santos Angeles, San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo, S. N. Patron de este lugar, y todos los Santos intercedan por nosotros con Jesu-Christo, para que consigamos el ser socorridos y salvados por nuestro Dios y Señor, que vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

Roguemos á Dios que nos conceda la Fe, la Esperanza, la Caridad, la humildad, la paciencia, el desprendimiento de los bienes de la tierra, y de las vanidades del mundo, y generalmente todas las virtudes que necesitamos para la salvacion.

ORACION.

Señor Dios de las virtudes conviértenos, vuelve á nosotros tu rostro propicio, y seremos salvos.

Dios de las virtudes, que eres autor de todo bien, forma en nuestros corazones el amor de tu santo nombre, y haz que adelantemos mas y mas en la piedad, para que cultivando tú mismo las semillas de virtud que sembraste en nuestras almas, las conserves en ellas despues de haberlas hecho crecer.

Señor, aumenta en nosotros la Fe, la Esperanza, y la Caridad; y para que podamos recibir el efecto de tus promesas, haz que amemos lo que nos mandas.

Señor, que eres el Protector de los que esperan en tí; tú, sin quien no hay cosa sólida ni estable, haz que percibamos cada dia nuevos efectos de tu Divina misericordia, para que con tu direccion miremos los bienes temporales de modo, que no se pegue á ellos nuestro corazon, y no perdamos los bienes eternos: te lo suplicamos por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

Pidamos á Dios por nuestro Santo Padre el Papa, por nuestro Obispo, por todos los Prelados y Pastores de la Iglesia, por todos los Sacerdotes

y demás Ministros del Señor, por todas las personas consagradas á Dios en el estado Religioso, por nuestro Rey, por nuestro Príncipe, y por toda la Familia Real; por todos aquellos que nos gobiernan con autoridad del Rey, y por todos los Magistrados; por todos nuestros hermanos Christianos ausentes, por todos los cautivos, enfermos ó afligidos, por los que están en peligro, por los que están en la guerra, y por todos los de esta Parroquia.

ORACION.

Señor, que por la gracia de tu Santo Espíritu, derramaste en los corazones de tus Fieles los dones de tu divina caridad; concede, si es tu voluntad, á tus siervos y siervas por quien te pedimos, la salvacion del alma y del cuerpo, á fin de que te amen con todo su corazon, y cumplan con zelo las cosas que te agradan.

Señor, dignate oir las oraciones que te ofrecemos por todas las Órdenes de la Iglesia, y derrama sobre cada Fiel los efectos continuos de tu santa bendicion, á fin de que cumplan con exâcta fidelidad las obligaciones de su vocacion, y sean agradables á tí por su afecto inviolable á la verdad. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

Roguemos á Dios por las benditas Animas del Purgatorio.

ORACION.

Jesus, Señor nuestro, Criador y Redentor de todos los Fieles, dignate conceder á las almas de tus siervos y siervas, que descansan en la paz de la Iglesia Purgante, el perdon de todos sus pecados, para que alcancen ia Indulgencia, por la

qual han suspirado siempre, que te pedimos nosotros con humildísimas instancias á ti, que vives y reynas con el Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. R. Amen.

Roguemos á Dios por nuestros hermanos, que han tenido la desgracia de haber caido en la heregía, y no han vuelto aun al gremio de la Iglesia, para que Jesu-Christo les abra los ojos, y les haga conocer mas y mas la verdad.

ORACION.

Gran Dios, que haces brillar la luz de tu verdad sobre los que están en el error, para que puedan volver á entrar en la senda de la Justicia, concede á todos los que llevan el nombre de Christianos la gracia de apartarse sinceramente de todo lo que es contrario á la ver-

dad, y á la santidad de este Nombre, y de abrazar todo lo que es conforme á él. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

El Señor haga que nuestros dias y nuestras acciones sean en santa paz. El Señor haga que nuestra voluntad sea siempre conforme á la suya. El Señor nos libre de todas las tentaciones, que se nos oponen en el camino de la salvacion. El Señor dirija nuestros corazones, y nuestros cuerpos al amor de Dios, y á la esperanza de Jesu-Christo. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos conduzca á la vida etérna. En el nombre del ✠ Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Consideremos que se nos ha dado este dia para trabajar en nuestra salvacion, que quizá será el último de nuestra vida, y que nos sorprehen-

derá la muerte, sino pensamos en ella. Cuidemos de no caer en las culpas que cometimos ayer. Levantemos nuestra alma á Dios durante el dia. No dexemos pasar dia ninguno sin leer alguna leccion santa. Levantemos de quando en quando nuestra alma á Dios con afectos breves, pero fervorosos. Huyamos de la ociosidad, y de todos los demás pecados. Finalmente, hagamos una vida perfecta y arreglada, conforme á la de Jesu-Christo, nuestra cabeza y nuestro exemplo, para que por este medio podamos llegar á la vida eterna. Por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

Al medio dia y al toque de Oraciones se dice la siguiente.

Angelus Domini nuntiavit Mariæ, & concepit de Spiritu Sancto.

El Angel del Señor anunció á María, y concibió por el Espíritu Santo.

Ave Maria, gratia plena &c.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, &c.

Ecce ancilla Domini: fiat mihi secundum Verbum tuum.

Yo soy la esclava del Señor: hágase segun su voluntad.

Ave María, &c.

Dios te salve, María, &c.

Et Verbum Caro factum est, & habitavit in nobis.

Y el Verbo se encarnó y habitó en nosotros.

Ave María, &c.

Dios te salve, María, &c.

Oremus.

Gratiam tuam quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde: ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per Passionem ejus, & Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Oracion.

Suplicámoste, Señor, que derrames tu gracia en nuestros corazones, para que habiendo conocido el Misterio de la Encarnacion de tu Hijo, por el ministerio de tu Santo Angel, que se lo anunció á María, podamos por el mérito de su Pasion y Cruz, ser conducidos á la gloria de su Resureccion. Te lo pedimos por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

Por la noche.

En el nombre del ✠ Padre, y del Hijo, y de Espíritu Santo. Amen.

NOTA.

Se rezan las mismas oraciones que por la mañana, con la diferencia de que donde dice allí esta mañana, *se debe decir aquí* esta noche, *y despues de decir en la Confesion* con el pensamiento, palabra y obra, *se interpone aquí lo siguiente.*

Exâminemos nuestra conciencia de todos los pecados que hemos cometido este dia.

Para hacer bien este exâmen, debemos considerar los lugares donde hemos estado, las personas que hemos visto, nuestras ocupaciones diarias, nuestras inclinaciones, y nuestras costumbres; y nuestras obligaciones generales, particulares y personales.

Hecho esto, se concluye la Confesion, y se dice el Misereatur, &c. *y despues lo que se sigue.*

Dios mio, nos pesa amargamente de haber ofendido tu bondad, de la qual hemos recibido tantos beneficios; y confesamos, despues que hemos hecho el exâmen de todas nuestras culpas, que no habiendo en nosotros, sino miseria, mentira y pecado, no podemos jamás merecer por nosotros mismos el perdon de ellas. Esto nos humilla á los pies del trono de tu misericordia, con los gemidos de un corazon contrito y humillado, y con el firme propósito que tu gracia nos inspira, de no ofenderte mas, y el qual hace que te supliquemos nos concedas por los méritos de Jesu-Christo tu Hijo, en cuya muerte fundamos toda nuestra esperanza, el perdon de nuestros pecados, y nos des la gracia de hacer penitencia todo el discurso de nuestra vida. Amen.

Oye, ó Dios Todopoderoso y misericordioso, las humildísimas oraciones de los que se dirigen á ti: y perdona los pecados de los que los confiesan delante de tí, á fin de que recibamos de tu bondad el perdon de nuestras culpas, y la dicha de una verdadera paz. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

Señor, manifiesta en nosotros los efectos de tu inefable misericordia: líbranos de nuestros pecados, y de las penas que hemos merecido cometiéndolos.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que sois un solo Dios. R. Tened piedad de nosotros.

Santa María, Virgen Santísima,

Madre de Dios. R. Ruega por nosotros.

Santos Angeles de nuestra guarda. R. Rogad por nosotros.

Todos los Santos Angeles y Ordenes Celestiales. R. Rogad por nosotros.

SS. NN. Patron ó Patronos de esta Diócesi. R. Rogad por nosotros. *Aquí se nombran los Santos Patronos de la Diócesi, y despues el del Pueblo donde se habita.*

S. N. Patron de este lugar. R. Ruega por nosotros.

Todos los Santos y Santas. R Rogad por nosotros.

Señor, líbranos de todo mal, de todo pecado, de toda ira, de muerte repentina y de las asechanzas del demonio. R. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de nuestras malas inclinaciones, y de todo género de vicios. R. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de la muerte

eterna en el terrible dia de tu juicio. R. Libranos, Señor.

Señor, te rogamos qne nos traigas á verdadera penitencia, nos des la Fe, la Esperanza, la Caridad, la humildad, la paciencia, el desprendimiento de los bienes de este mundo, y de las vanidades del siglo; en fin, la perseverancia en una vida buena hasta la muerte. R. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por nuestro Santo Padre el Papa, por nuestro Obispo, por todos los Prelados y Pastores de la Iglesia, por todos los Sacerdotes y demás Ministros inferiores, por todas las personas dedicadas á tu servicio en el estado Religioso. R. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por el Rey, por el Príncipe, y toda la Familia Real, por todos los que nos gobiernan con autoridad del Rey, por todos los Magistrados, por todos

nuestros hermanos ausentes, por todos los cautivos y afligidos, por los que viven en esta Parroquia (y en esta casa), y generalmente por todos los Fieles. R. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por todos los Fieles que han muerto en la paz de la Iglesia, y señaladamente por todos los de esta Parroquia, y por nuestros parientes, nuestros bienhechores, y nuestros amigos. R. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por nuestros hermanos, que han tenido la desgracia de haberse criado en la heregía, y que aun no han venido al gremio de la Iglesia: te rogamos instantemente que les abras los ojos, y les manifiestes mas y mas la verdad. R. Oyenos, Señor.

El Padre nuestro, el Ave Maria, la Salve y el Credo, como por la mañana.

Dios mio, que justificas al impio, y no deseas la muerte del pecador; suplicamos humildemente á tu Magestad protejas con la continua asistencia de tu gracia, á los que ponen toda su confianza en tu misericordia, para que sirviéndote sin cesar, jamás sean separados de tí por ninguna tentacion. Te lo suplicamos por Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

Señor, inflama nuestros corazones y nuestros riñones con el fuego de tu Santo Espíritu; para que te sirvamos en un cuerpo casto, y seamos siempre agradables á tí por la pureza de nuestras almas. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

Dios nuestro, haz que siempre estemos vigilantes, y sin intermision, porque el demonio anda incesantemente al rededor de nosotros, como leon rugiente, buscando presa, á quien devorar. Danos, pues, Señor, fortaleza para resistirle, y mantenernos siempre firmes en tu Fe, ó Dios, que vives y reynas por todos los siglos de los siglos. R. Amen.

Hijo de Dios, escúchanos, óyenos y consérvanos por esta noche, y presérvanos de todo pecado. Haz que percibamos los efectos de tu misericordia, nosotros que en tí solo ponemos toda nuestra confianza. Atiende á nuestros ruegos, y al deseo de nuestros corazones. Nuestros clamores lleguen á tí, que vives y

reynas por todos los siglos de los siglos. R. Amen.

Te suplicamos, Señor, visites esta morada, y apartes de ella todas las asechanzas del demonio nuestro enemigo; que habiten en ella tus santos Angeles para conservarnos en paz; y que tu bendicion permanezca siempre sobre nosotros. Por Jesu-Christo nuestro Señor. R. Amen.

Dios Todopoderoso y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos dé una noche tranquila, y un dichoso fin, y nos bendiga y proteja siempre. Amen.

Consideremos que este dia será tal vez el último de nuestra vida, y que no sabemos si moriremos esta noche. Hagamos todo quanto dependa de nosotros para ponernos en el estado en que querriamos estar á la hora de la muerte. Quando nos metamos en la cama, ocupémonos en algun pensamiento piadoso. Tomemos entónces agua bendita, hagamos una aspersion sobre nuestro lecho, haciendo la señal de la Cruz; volvamos á encomendarnos á Dios, á la Virgen Santísima, á nuestros santos Ángeles de Guarda, y á los Santos de nuestro nombre, y descansemos en el Señor, sin procurar satisfacer nuestra sensualidad en el sueño, sino solamente lo preciso y necesario. Si despertamos por la noche, elevémonos á Dios por medio de alguna corta oracion.



ORDINARIO
DE LA
SANTA MISA.

ADVERTENCIA.

La santa Misa es tanto el Sacrificio del Pueblo quanto del Sacerdote, como se ha repetido muchas veces en el Catecismo grande. Así es necesario que el Pueblo asistiendo á ella, tenga la misma intencion que tiene el Sacerdote, por cuyo ministerio la ofrece.

Hemos dicho tambien que la Iglesia ofrece el Sacrificio por quatro fines: 1.º para honrar á Dios y tributarle el soberano culto que le es debido: 2.º para darle gracias de

todos los beneficios que recibimos de su bondad : 3.º para pedirle perdon de nuestros pecados : 4.º para pedirle todas las gracias necesarias á los Fieles vivos y difuntos ; y la Iglesia de la tierra se une con la del Cielo para hacer todas estas cosas con Jesu-Christo y por Jesu-Christo : por tanto los que asisten á Misa , deben tener todas estas intenciones , y asistir á ella con disposicion de fé , confianza y respeto.

De fe , porque la fe sola nos descubre los grandes Misterios que se obran y celebran en ella.

De confianza , porque no hay cosa mas capaz de excitar la confianza de los pecadores, que la vista de Jesu-Christo que se ofrece él mismo por nosotros á Dios su Padre.

De respeto , porque es la accion mas santa de la Religion , y se ofrece el mismo Jesu-Christo á Dios, y debe ofrecerse cada fiel á sí mis-

mo por el Ministerio de los Sacerdotes, que tambien deben ofrecerse con Jesu-Christo: el qual no está allí sino para aplacar la ira del Señor, para pedirle misericordia, para tributarle adoracion, y para darle gracias de sus beneficios. Todas estas consideraciones deben, pues, obligarnos á asistir siempre á la Santa Misa con aquella atencion y respeto que nos sea posible; y haciéndolo así, todas las oraciones que rezáremos en ella, hechas con fe, serán buenas y útiles, y asistirémos á ella con fruto. Pero lo mejor y mas conforme al espíritu de la Iglesia, oyendo Misa, es seguir al Sacerdote en todas las acciones y oraciones que hace: y unirse á él no solamente en general, sino tambien en particular en cada una de sus instruciones, oraciones y ceremonias, que es lo que nos ha estimulado á dar separadamente es-

te Librito. Faltan al respeto, asistiendo á Misa, los que asisten de una manera escandalosa, y dan á entender por un exterior inmodesto y disipado, por posturas poco decentes, por conversaciones poco edificantes, y por adornos profanos, que no están penetrados de sentimiento alguno de Religion. Faltan asimismo los que estando en pecado mortal, asisten á ella sin sentimiento alguno de penitencia, y sin deseo de convertirse. *Léanse las Instrucciones Generales en forma de Catecismo del mismo* P. Pouget. *Par. III. Seccion II. Cap. VII.* Allí se explica mas largamente todo esto, y de allí hemos trasladado lo que decimos aquí en órden al santo Sacrificio de la Misa.

SANCTA MISSA.	ORDINARIO DE LA SANTA MISA.

Puesto el Sacerdote al pie del Altar, y hecha la debida reverencia, se santigua, y dice en voz clara.

In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Amen. (a)	En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.

Juntando despues las manos ante el pecho, empieza la Antífona.

Introibo *ad Altare Dei.*	Me llegaré á Altar de Dios.
Min. *Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.*	*Min. Al mismo* Dios que llena mi juventud de regocijo.

(a) Se hace la Señal de la Cruz al principio de la Misa, y se invoca á la Santísima Trinidad: porque se juntan los Fieles en nombre de la Santísima Trinidad para celebrar la memoria de la pasion de Jesu-Christo.

Despues dice alternativamente con los Ministros.

Sac. *Judica me, Deus, & discerne causam meam de gente non sancta; ab homine iniquo & doloso erue me.*

Sac. Júzgame, Dios mio, y separa mi causa de la Nacion que no es santa. Líbrame del hombre injusto y engañoso.

M. *Quia tu es Deus, fortitudo mea: quare me repulisti; & quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?*

M. Pues si tu eres, Dios *mio*, mi fortaleza ¿por qué me has desechado? ¿y por qué camino yo con semblante triste, quando mi enemigo me aflige?

S. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam; ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in*

S. Derrama *en mí* tu luz, y tu verdad; ellas me conduxéron y me llevaron á tu monte santo, y á tus

montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.

divinos Tabernáculos.

M. *Et introibo ad Altare Dei, ad Deum qui lætificat juventutem meam.*

M. Y me llegaré al Altar de Dios, *al mismo* Dios que llena mi juventud de regocijo.

S. *Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus; quare tristis es anima mea? & quare conturbas me?*

S. Cantaré tus alabanzas sobre el harpa, ó Dios, ó Dios mio; Alma mia, ¿por qué estás triste? ¿por qué me turbas?

M. *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.*

M. Espera en Dios; porque aun le haré mis acciones de gracias, como que él es la salvacion y la luz de mi rostro, y mi Dios.

S. *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.*	*S.* Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
M. *Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.* (b)	*M.* Como era en el principio, ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.

(b) Este Salmo que deben decir el Sacerdote y el Pueblo alternativamente, segun el espíritu de la Iglesia, se dice para que se exciten ambos mutuamente á llegar con júbilo y confianza al santo Altar, donde se vá á ofrecer al Santo Sacrificio.

Lo compuso David, quando perseguido por Saul, y precisado á vivir desterrado, se animaba con la esperanza de volver algun dia á Jerusalen, y presentarse á Dios delante de su Altar para ofrecerle sacrificios. Su aplicacion es natural y facil de hacer. Estamos desterrados del Cielo, que es nuestra patria; debemos, pues, animarnos y consolarnos con la esperanza de llegar á el; y siendo el Altar figura del Cielo, debemos llegarnos á él con confianza y con santo regocijo.

Repite el Sacerdote la Antifona.

S. *Introibo ad Altare Dei.*	*S.* Me llegaré al Altar de Dios.
M. *Ad Deum qui lætificat juventutem meam.*	*M.* Al *mismo* Dios, que llena mi juventud de regocijo.

Se santigua el Sacerdote, diciendo:

Adjutorium nostrum in nomine Domini.	Nuestro auxîlio está en el nombre del Señor.
M. *Qui fecit cœlum & terram.*	*M.* Que hizo el Cielo y la Tierra.

Despues junta el Sacerdote las manos, é inclinado profundamente, hace la Confesion.

NOTA: *En las Misas de los difuntos y en las desde la Dominica de Pasion hasta el Sabado Santo exclusive, se omite el Salmo* Judica me

Deus, *con el* Gloria Patri, *y la repeticion de la Antifona.*

Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro, & Paulo, *omnibus Sanctis, & vobis, Fratres* (& tibi Pater) *quia peccavi nimis cogitatione, verbo, & opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa.*

Yo, *pecador*, me confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado S. Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles S. Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vosotros, mis hermanos (*dice el Sacerdote*) y á vos Padre, (*dicen los Ministros*) que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa (*se dan tres golpes de pe-*

Ideo precor beatam Mariam, semper Virginem, beatum Michaelem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum & Paulum, omnes Sanctos, & vos fratres (& te Pater) *orare pro me ad Dominum Deum nostrum.* (c)

chos al pronunciar estas palabras). Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y á todos los Santos, y á vosotros mis hermanos (*dice el Sacerdote*), y á vos, Padre, (*dicen los Ministros*), que rogueis por mí á Dios nuestro Señor.

M. *Misereatur tui omnipotens Deus, & dimissis*

M. El Señor Dios Todopoderoso tenga misericordia de tí, te

(c) Hacen el Sacerdote y el Pueblo la Confesion general, despues de haber rezado el S...

peccatis tuis, perducat te ad vitam æternam.	perdone tus pecados y te conduzca á la vida eterna
S. *Amen.*	*S.* Así sea.

Despues inclinados profundamente los Ministros repiten la Confesion, y donde decia el Sacerdote & vobis Fratres, *dicen ellos* & tibi Pater, *y donde decia* & vos Fratres, *dicen* & te Pater, *como se ha notado; y concluida la Confesion por ellos, dice el Sacerdote:*

Misereatur vestri omnipotens Deus, & dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam æternam.	El Señor Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os conduzca á la vida eterna.
℟. *Amen.*	℟. Así sea.

---

mo 42, para purificarse por ella de los pecados veniales que pueden impedir el llegarnos con confianza y regocijo al Santo Altar; y se dan golpes de pecho para imitar en esto la accion del Publicano que alcanzó misericordia; reconociendo que era pecador, dándose golpes de pecho en señal de compuncion.

Ahora se santigua el Sacerdote diciendo:

Indulgentiam, absolutionem, & remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens, & misericors Dominus.	El Señor Todopoderoso y misericordioso nos conceda indulgencia, absolucion y perdon de nuestros pecados.
℟. *Amen.* (d)	℟. Así sea.
℣. *Deus tu conversus vivificabis nos.*	℣. Dios mio, si nos vuelves tú rostro, nos darás vida nueva.

(d) Dicen asimismo el Sacerdote y el Pueblo alternativamente la Confesion, y estas Oraciones sacadas de la Sagrada Escritura, para pedir misericordia á Dios: el Pueblo por las Oraciones del Sacerdote, y este por las del pueblo, para que ámbos puedan ofrecer el santo Sacrificio, fiados en la esperanza de que atendiendo Dios á sus oraciones, tendrá la bondad de purificar á ámbos de los pecados veniales.

℟. *Et plebs tua lætabitur in te.*	℟. Y tu Pueblo se regocijará en tí
℣. *Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.*	℣. Señor, haznos sentir los efectos de tu misericordia.
℟. *Et salutare tuum da nobis.*	℟. Y danos el Salvador que viene de tí.
℣. *Domine exaudi orationem meam.*	℣. Señor, oye mi oracion.
℟. *Et clamor meus ad te veniat.*	℟. Y llegue á tí nuestro clamor.
℣. *Dominus vobiscum.*	℣. El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.* (e)	℟. Y con tu espíritu

Subiendo el Sacerdote al Altar, dice en voz clara.

Oremus. (f)	OREMOS.

Y en secreto:

Aufer à nobis, quæsumus, Domine, iniquitates nostras, ut ad Santa Sanctorum puris	Te suplicamos, Señor, que nos perdones, y apartes de nosotros nuestras iniquidades, para que podamos llegar al Santo

(e) Esta es una recíproca salutacion del Sacerdote y del Pueblo: excita el Sacerdote al Pueblo á que esté atento por estas palabras; *El Señor sea con vosotros*; y el Pueblo manifiesta su atencion por su respuesta: *Y con tu espíritu.* Así es necesario renovar entonces nuestra atencion para ir conformes con el espíritu de la Iglesia.

(f) Dice el Sacerdote *Oremus* antes de subir al Altar, para excitar al Pueblo á que junte sus Oraciones con las que el vá á decir.

mereamur mentibus introire. Per Christum Dominum nostrum Amen.	de los Santos con la pureza debida: por Jesu-Christo nuestro Señor. Así sea.

Luego besa el Altar, (g) *diciendo:*

Oramus te, Domine, per merita sanctorum tuorum, quorum Reliquiæ hic sunt & omnium Sanctorum: ut indulgere digneris omnia peccata mea. Amen.	Te suplicamos, Señor, por los méritos de los Santos, cuyas reliquias yacen aquí, y de todos los Santos, tengas la bondad de perdonarme todos mis pecados. Así sea.

(g) Besa el Sacerdote el medio del Altar al llegar á él, y todas las veces que dexa y vuelve á este sitio, para saludarlo y unirse á Jesu-Christo, que es el Altar verdadero, de quien este es solamente figura; y con el qual están incorporados los Santos.

Despues se santigua, y lee el Introito del dia; (h) y leida esta Oracion dice:

Kyrie eleyson.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleyson	Señor, ten piedad de nosotros.

(h) El *Introito* es una Oracion compuesta ordinariamente de un versículo de algun Salmo, que en lo antiguo se cantaba todo entero; y por esta razon se dice al fin de dicho versículo *Gloria sea al Padre, y al Hijo, &c.* cuyas palabras se dicen al fin de todos los Salmos: segun la práctica de la Iglesia, fundada en la tradicion de los Apóstoles.

Se llama *Introito*, que quiere decir entrada: porque este Salmo se canta como antiguamente, al tiempo que el Sacerdote sale de la Sacristia para ir al Altar; y es la primera Oracion que el Sacerdote reza en alta voz luego que llega á él. El espíritu de la Iglesia es que el Pueblo reze esta Oracion con el Sacerdote: por eso en las Misas mayores se canta este Salmo por el Coro.

Dice el Sacerdote el *Introito* y las demás Oraciones hasta el Evangelio al lado derecho como se mira al Altar: el Evangelio al lado izquierdo; en medio la *Gloria*, el *Credo*, y todas las demás Oraciones del Sacrifi-

Kyrie eleyson.	Señor, ten piedad de nosotros.
Christe eleyson.	Christo, ten piedad de nosotros.
Christe eleyson.	Christo, ten piedad de nosotros.
Christe eleyson.	Christo, ten piedad de nosotros.

cio: y vuelve por último al lado derecho para decir las Oraciones de accion de gracias despues del Sacrificio por razones literales y espirituales, de las quales las literales pueden verse en el Catecismo grande Tomo IV. Secc. III. Cap. VII. §. XXII. Pág. 105.

Las razones espirituales que se refieren ordinariamente, son que el lado derecho del Altar representa á los Justos, que son los primeros llamados a la Fe; y el lado izquierdo figura á los Gentiles que recibieron con alegria el Evangelio, desechado por los Judios; se lee al lado derecho del Altar lo que precede al Evangelio, y se vuelve al lado izquierdo para cantar o leer el Evangelio, á fin de renovar en nuestro espíritu este gran misterio de la vocacion de los Gentiles, y la reprobacion de los Judios; y finalmente, concluida la Misa se traslada el libro al lado derecho para figurar la conversion de estos últimos.

Kyrie eleyson.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleyson.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleyson. (i)	Señor, ten piedad de nosotros.

Vuelve al medio del Altar, y dice:

Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi,	Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Te alabamos, Señor. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gra-

(i) Dirige la Iglesia esta Oracion tres veces á cada persona de la Santísima Trinidad; y por esto las tres Segndas se dirigen á nuestro Señor Jesu-Christo. El Pueblo debe decir esta Oracion con grandes sentimientos de humildad, y con las disposiciones de un corazon penetrado de sus miserias, y que pide misericordia.

propter magnam gloriam tuam: Domine Deus, Rex cœlestis: Deus Pater Omnipotens: Domine Fili unigenite, Jesu Christe; Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis: quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus, Jesu Christe: cum Sancto Spiritu in gloria Dei Pa-

cias por tu gloria infinita. Señor Dios, Rey del Cielo, Dios Padre Todopoderoso: Señor, Hijo unigénito de Dios, Jesu-Christo: Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: que borras los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros: que borras los pecados del mundo, recibe nuestras humildes súplicas: que estás sentado á la diestra del Padre, ten piedad de nosotros: porque tu solo eres Santo, tú solo Señor, tú solo Altísimo, Jesu-Christo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios

tris. Amen. (k)	Padre. Así sea.

Vuelto despues el Sacerdote de cara al Pueblo dice:

Dominus vobiscum. (l)	El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.*	℟. Y con tu espíritu.

(k) Esta Oracion es un Hymno, cuyo principio le compusieron los Angeles, y lo enseñaron á los hombres, y lo demás fue compuesto por la Iglesia. Debe rezarle el Pueblo con el Sacerdote, o cantarse en el Coro, si es Misa mayor, y hacerlo mas de corazon, que de boca, y con todo el fervor posible: porque éste es el espíritu de la Iglesia. No se dice este Hymno en las Misas de los difuntos y en los dias de penitencia, porque la Iglesia mira esta Oracion, como un cántico de alegria y de solemnidad.

(l) Al decir estas palabras se vuelve el Sacerdote de cara al Pueblo, porque es natural mirar á las personas con quienes se habla, y á quienes se saluda; y no se vuelve quando dice *Oremus*, sino que levanta los ojos y las manos ácia el Crucifixo, ó ácia el Santísimo Sacramento, si está patente en el

Despues de haber dicho la Colecta, (m) *la Epistola*, (n) *y el Gradual*, (o) *va al medio del altar*, *y dice:*

Munda cor meum ac labia | Purifica mi corazon y mis labios, ó Dios

---

Altar: porque por esta expresion no solamente habla el Sacerdote con el pueblo, sino que tambien se excita el mismo á orar; y para dar á entender que por ella eleva su alma á Dios, levanta los ojos y las manos ácia la imagen de Jesu-Christo crucificado; ó ácia el mismo Jesu-Christo quando esta el Santisimo Sacramento en el Altar, para que a su exemplo eleve tambien el pueblo su corazon á Dios.

(m) *Colecta* quiere decir *Union* ó *Coleccion*: se llama así, porque por medio de esta Oracion recoge el Sacerdote, digámoslo así, los votos de todo el pueblo, y los presenta á Dios. Tiene el Sacerdote las manos extendidas, y un poco elevadas quando dice la Colecta, y la mayor parte de las Oraciones de la Misa, imitando en esto la accion de Moyses, que oraba teniendo las manos elevadas mientras Josué peleaba contra los Amalecitas. En fin acabada la Colecta responde el pueblo *Amen*, para dar á entender que él ha pedido lo mismo que el Sacerdote acaba de pedirle en nombre de los asistentes.

mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiæ Proph. calculo	omnipotente, como purificaste los labios del Profeta Isaías con una

(n) La Epístola es una leccion de la Sagrada Escritura que se hace al Pueblo, para instruirlo y prepararlo por este medio al Sacrificio. Se llama Epístola esta leccion, porque de ordinario está tomada de alguna Epístola de San Pablo, ó de las de los otros Apostoles: sin embargo, tambien es sacada algunas veces del Viejo Testamento: y en ciertos dias se leen tambien dos Epístolas, una del Viejo y otra del Nuevo Testamento, que es un vestigio de lo que se practicaba antiguamente en todas las Misas; y solo se ha conservado este uso en ciertos dias de ayuno. Debe el Pueblo oír la Epístola con toda atencion, y pedir á Dios la gracia de aprovecharse de esta leccion.

(o) Las Oraciones que se dicen entre la Epístola y el Evangelio, estan sacadas ordinariamente de algun Salmo, ó de algun otro lugar de la Sagrada Escritura, las quales se varían segun la diversidad de los tiempos y de las Festividades, y sirven de preparacion para el Evangelio. Debe rezar el Pueblo estas Oraciones; ó mientras se cantan debe meditar sobre las instrucciones que contiene la Epístola que acaba de leerse, ú ocuparse en algu-

mundasti ignito; ita me tua grata miseratione dignare mundare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen. (p)

piedra ardiente, hazme la gracia por tu misericordia, de purificarme á mi del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu Santo Evangelio. Por Jesu-Christo nuesto Señor. Así sea.

Jube, Domne, benedicere. Dominus sit in corde meo, & in labiis meis, ut digne, & competenter annuntiem Sanctum Evangelium suum. In nomine Patris ✠,

Señor, dame tu bendicion. El Señor esté en mi corazon, y en mis labios, para que anuncie dignamente, y como se debe su Santo Evangelio. En el nombre del Padre, y del

---

na otra buena reflexion, ó en fin hacer alguna Oracion particular hasta el Evangelio.

(p) Hace el Sacedote esta Oracion inclinado profundamente en medio del Altar, y mientras la dice, debe el Pueblo pedir á Dios la gracia de aprovecharse del Evangelio que se va á leer.

& Filii, & Spiritus Santi. Amen	Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.

Antes de empezar á leer el Evangelio, vuelve á decir.

℣. *Dominus vobiscum.*	℣. El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.* (q)	℟. Y con tu espíritu.

(q) Dice el Sacerdote estas palabras, para saludar al Pueblo, como queda dicho, á quien va á anunciar el Evangelio, y para excitarlo á que renueve su atencion. Hace la señal de la Cruz sobre el libro de los Evangelios, para dar á entender, que la Doctrina de Jesu-Christo no ha obrado en el mundo, sino por medio de la Cruz; y se persignan el Sacerdote y el Pueblo para manifestar por esta señal, que no se avergonzarán jamás de las verdades del Evangelio, sino que las confesarán de boca, y siempre las traerán grabadas en el corazon: por tanto es necesario, que el Pueblo haga entónces estas señales de la Cruz en la frente, en la boca, y en el pecho, con estas disposiciones. Finalmente, están todos en pie, quando se lee el Evangelio, para dar á entender que estamos prontos á obedecer á la voz de Jesu-

Dichas estas palabras, empieza á leer el Evangelio, diciendo:

Sequentia, vel initium Sancti Evangelii secundum N.	Continuacion ó principio del Santo Evangelio segun San N.
℞. *Gloria tibi Domine.*	℞. Glorificado seas, Señor.

Sigue leyendo, y despues que ha concluido de leer, responden los Ministros:

℞. *Laus tibi Christe.*	℞. Alabado seas, Jesu-Cristo

Besa despues el Evangelio, y dice:

Per Evangelica dicta deleantur nostra delicta.	Sean borrados nuestros pecados por el santo Evangelio que se ha leido.

Christo que habla en él; y para mostrar por esta postura el respeto con que oimos las verdades, que nos son anunciadas en él; así es necesario tener estas disposiciones quando se oye esta sagrada leccion.

Volviendo luego al medio del Altar, extendiendo, levantando y juntando las manos, dice:

Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem Cæli, & Terræ: visibilium omnium, & invisibilium: et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigenitum: et ex Patre natum ante omnia sæcula: Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero: Genitum, non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt: qui

Creo en un solo Dios Todopoderoso, Criador del Cielo y de la Tierra, de todas las cosas visibles é invisibles: y en un solo Señor Jesu-Christo, Hijo único de Dios: que nació del Padre ántes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero: engendrado, no hecho; consubstancial al Padre, por quien han sido hechas todas las cosas: quien por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion ba-

propt:r nos homines, & propter nostram salutem d·scendit de C:lis: et incarn.itus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, & homo factus est: Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, passus, & sepultus est: et resurrexit tertia die secundum scripturas: et ascendit in cœlum, sedet ad d.steram Patris: et it:rum venturus est cum gloria judicare vivos & mortuos, cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum & vivificantem: qui

xó de los Cielos: y tomó carne de la Virgen María por el Espíritu Santo, y se hizo Hombre.: que fue crucificado por nosotros baxo el poder de Poncio Pilato, padecio, y fue sepultado: y resucitó al tercero dia, segun las Escrituras: y subio al Cielo, está sentado á la diestra del Padre: y vendrá segunda vez lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo Reyno no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificante: que procede del Padre y del Hijo: que con el Padre y el Hijo es conjuntamente adorado, y

ex Patre Filioqu procedit: qui cum Patre & Filio simul adoratur, & conglorificatur: qui locutus est per Prophetas. Et unam, Sanctam, Catholicam & Apostolicam Eclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum: et expecto resurrectionem mortuorum: et vitam venturi sæculi. Amen. (1)

glorificado: que habló por los Profetas. Creo la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo Bautismo para el perdon de los pecados: y espero la Resurreccion de los muertos: y la vida del siglo futuro. Así sea.

---

(1) Esta profesion de Fe fue ordenada por los Padres congregados en el primer Concilio general de Nicea, para confundir el error de *Arrio* que negaba la Divinidad de Jesu-Christo, y se reza en la Misa despues del Evangelio, para declarar solemnemente, que creemos todo lo que se acaba de leer en particular; y todo lo que la Iglesia cree en general.

Concluido el Credo, besa el Sacerdote el Altar y se vuelve de cara al Pueblo, diciendo:

Dominus vobiscum.	El Señor sea con vosotros.
℞. *Et cum spiritu tuo.* (s)	℞. Y con tu espiritu.

Despues dice Oremus, *y el Ofertorio del dia, y concluida esta Oracion, toma la Patena, y ofreciendo el pan, que ha de ser consagrado, dice:*

Suscipe, Sancte Pater omnipotens æterne Deus hanc immaculatam hostiam, quam ego indignus famu-	Recibe, ó Padre Santo, Dios Todopoderoso y eterno, esta hostia pura y sin mancha, que te ofrezco yo tu siervo indig-

(s) Vuelve el Sacerdote á saludar el Pueblo y asegurado de su atencion por la respuesta, exhorta á los asistentes á que renueven el fervor de sus Oraciones, diciendo sucesivamente: *Oremus.*

lus tuus offero tibi Deo meo vivo, & vero, pro innumerabilibus peccatis, & offensionibus, & negligentiis meis, & pro omnibus circunstantibus: sed & pro omnibus fidelibus christianis, vivis atque defunctis, ut mihi, & illis proficiat ad salutem in vitam æternam. Amen.

no, á tí que eres mi Dios, el Dios vivo, el Dios verdadero. Te la ofrezco por mis pecados, por mis ofensas y mis negligencias que son innumerables, por todos los que se hallan aquí presentes; y tambien por todos los Fieles Christianos vivos y difuntos; para que así á ellos como á mi, nos aproveche para la salvacion en la vida eterna. Así sea.

Despues de esta Oracion se santigua con la misma Patena, coloca la Hostia sobre el Corporal, y tomando el Caliz pone el vino en él, y bendice la agua que mezcla con el vino, (t) diciendo:

Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, & mirabilius reformasti: da nobis per hujus aquæ, & vini Mysterium ejus divinitatis esse consortes, qui huma-

O Dios, que por un efecto admirable de tu poder, has criado al hombre de una naturaleza tan excelente, y por una maravilla aun mas grande has reparado esta obra de tus manos: danos, Señor, por el misterio que representa la

(t) Mezcla el Sacerdote el agua con el vino para hacer lo que hizo Jesu-Christo, qnando instituyó la santa Eucaristía: y para representar el misterio que quiso figurar por esta mezcla, que es: 1. la union real de la naturaleza humana con la naturaleza divina en la persona del Hijo de Dios: 2. la union mística de los Fieles con Jesu-Christo, su Cabeza: 3. el agua y la sangre, que salieron del costado de Jesu-Christo.

nitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dominus noster, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

mezcla de esta agua y vino, la gracia de hacernos participantes de la Divinidad de nuestro Señor Jesu-Christo, tu Hijo, que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, el que siendo Dios, vive y reyna en unidad del Espíritu Santo; en todos los siglos de los siglos. Así sea.

Despues toma el Caliz y lo ofrece, diciendo:

Offerimus tibi, Domine, Cálicem salutaris, tuam deprecantes clementiam, ut in conspectu Divinæ Majestatis tuæ pro nostre, & to-

Te ofrecemos, Señor, este Cáliz saludable, y suplicamos á tu clemencia, que ascienda á tu Divina Magestad como un agradable olor, para

tius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.	nuestra salvacion y la de todo el mundo. Así sea.

Despues hace la señal de la Cruz con el Caliz, y juntas las manos sobre el Altar, dice:

In spiritu humilitatis, & in animo contrito suscipiamur à te Domine, & sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi Domine Deus	Nos presentamos á tí, Señor, con espiritu humilde, y corazon contrito, recibenos propiciamente, y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que sea de tu agrado, ó Señor *Dios misericordioso.*

Despues extiende las manos, y levantando los ojos al Cielo, dice:

Veni, sanctificator omnipotens æterne Deus, & benedic hoc sacrificium tuo	Ven, ó Santificador, Dios Todopoderoso y Eterno, y bendice este Sacrificio, destinado y pre-

sancto nomini præparatum. (u)	parado para honrar tu santo nombre.

Despues se lava los dedos (x) *diciendo:*

Lavabo inter innocentes	Lavaré mis manos entre los inocentes, y

(u) Debe el Pueblo, ó decir estas oraciones en secreto con el Sacerdote, ó unirse interiormente con él, para pedir á Dios lo que él le pide.

(x) Se laba los dedos el Sacerdote: 1. porque pueden haber contraido sus manos alguna mancha; y los dedos, que han de tocar el cuerpo de Jesu-Christo, no pueden estar jamás demasiado limpios: 2. este labatorio es una Imagen de la gran pureza que se debe tener para ofrecer el Santo Sacrificio, y esta reflexion es de S. Cirilo de Jerusalen y de otros Padres, explicando esta ceremonia dela Misa á los recien bautizados. Por esto pide á Dios el Sacerdote lavándose, que acabe de purificar su corázon de las mas leves manchas, y con este fin reza los versículos que siguen del Salmo 25. Lo mejor que puede hacer el Pueblo mientras el Sacerdote se lava los dedos, es el pedir á Dios que lo purifique de los mas leves pecados, rezando con este espíritu los mismos versículos que reza el Sacerdote.

manus meas, & circumdabo Altare tuum, Domine, ut audiam vocem laudis, & enarrem universa mirabilia tua. Domine, dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis Deus, animam meam, & cum viris sanguinum vitam meam; in quorum manibus iniquitates sunt, dextera eorum repleta est muneribus. Ego autem in innocentia mea ingresus sum; redime me, & miserere mei. Pes

cercaré tu Altar, Señor, para escuchar todas tus alabanzas, y cantar todas tus maravillas. Señor, he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mio, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios, que tienen sus almas llenas de injusticias, y cuya diestra es colmada de presentes. Pero yo he caminado en la inocencia; líbrame, y ten misericordia de mí Mi pie ha permanecido firme en el camino recto: yo te bendeciré, Señor, en las congregaciones. Glo-

meus stetit in directo. In Ecclesiis benedicam te, Domine. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum Amen.

ria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.

Vuelve el Sacerdote al medio del Altar, eleva los ojos á Dios, y luego los baxa; y juntas las manos sobre él, inclinando algo el cuerpo, dice:

Suscipe Sancta Trinitas, hanc oblationem quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, & Resurrectionis, & Ascensionis Domini nostri Jesu-Christi, & in honorem beatæ Mariæ semper Virginis, & Beati Joannis Baptis

Recibe, ó Trinidad Santa, esta obligacion, que te ofrecemos en memoria de la Pasion, de la Resurreccion, y de la Ascension de Jesu-Cristo, nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre Vírgen María, de San Juan Bautista, de

tæ, & Sanctorum Apostolorum Petri & Pauli & istorum, & omnium Sanctorum, ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem; & illi pro nobis intercedere dignentur in cœlis, quorum memoriam agimus in terris. Per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen. (y)

los Santos Apostóles San Pedro y San Pablo, de estos (*esto es, de aquellos cuyas reliquias yacen debajo del Altar*), y de todos los demás Santos, para que á ellos les sirva de gloria, y nos aproveche á nosotros para nuestra salvacion; y estos Santos, cuya memoria veneramos en la tierra, se dignen interceder por nosotros en el Cielo; por Jesu-Christo nuestro Señor. Así sea.

(y) Esta Oracion es un ofrecimiento que el Sacerdote hace segunda vez á Dios del pan y del vino, que ya ha ofrecido cada uno de por sí, y para este efecto levanta los ojos y manos al Cielo, inclinándose despues profundamente. El Pueblo debe meditar los misterios que contiene esta Oracion; y con este espíritu debe rezarla con el Sacerdote, ó unirse á él.

Concluida esta Oracion besa otra vez el Altar, y volviéndose de cara al Pueblo, dice:

Orate fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.	Orad, hermanos, que mi sacrificio, que es tambien vuestro, sea agradable á Dios Todo-poderoso.

Y el Ministro, ó el Pueblo responde:

Suscipiat Dominus Sacrificium de manibus tuis ad laudem, & gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ santæ. (z)	El Señor reciba el Sacrificio que *Tú le ofreces, y nosotros tambien le ofrecemos por tu ministerio*: recíbalo en honra y gloria de su nombre, y para nuestra utilidad particular, y de toda la de su Iglesia Santa.

(z) Para penetrar mejor el sentido de estas palabras que pone la Iglesia en boca del Sa-

El Sacerdote responde en voz baxa:

Amen.	Así sea.

cerdote y del pueblo, que deben decirlas con lo íntimo de su corazon, trasladaré aqui algunas importantes reflexiones.

1 Estas palabras dan á entender: 1. que como hemos dicho arriba, ofrece el Sacerdote el Santo Sacrificio, no solo en nombre de Jesu-Christo, sino tambien en nombre de la Iglesia, y que en esto es tanto Ministro del Pueblo, como de Jesu Christo.

2 Que debe unirse el Pueblo al Sacerdote y ofrecer con él el Sacrificio; porque tanto es su Sacrificio, como del Sacerdote.

3 Que es ofrecido el Sacrificio: 1. para adorar á Dios: 2. para utilidad del Pueblo que le ofrece; esto es, para conseguir todo lo que necesitamos, que es el perdon de los pecados, y todo género de gracias y beneficios, así espirituales como temporales.

4 Que todas las Misas que se dicen son para utilidad de toda la Iglesia, y con este respeto no se pueden llamar Misas privadas ó particulares las que se dicen sin solemnidad y cuya intencion es recomendar á Dios alguna necesidad particular.

Reza sucesivamente la Oracion secreta, (a) el fin de la qual dice:

Per omnia sæcula sæculorum. (b)	Por todos los siglos de los siglos.
℟. *Amen.*	℟. Así sea.

Luego saluda el Sacerdote al Pueblo en el modo ordinario, diciendo:

Dominus vobiscum.	El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.*	℟. Y con tu espiritu.

(a) Por esta Oracion, que se varía segun la diversidad de los tiempos y festividades, pide el Sacerdote á Dios que reciba propiciamente las ofrendas que le han hecho los Fieles.

(b) Estas palabras son la conclusion de la Oracion secreta, y levanta entónces el Sacerdote la voz para pedir el consentimiento del Pueblo, que responde *Así sea*; lo qual prueba que el Pueblo debe unirse con el Sacerdote y pedir á Dios lo mismo que él, ya sea rezando en secreto la misma Oracion, ya sea uniéndose á él sin rezarla.

Despues dice el Sacerdote:

Sursum corda. (c)	Elevad á lo alto vuestros corazones.
℞. *Habemus ad Dominum.*	℞. Los tenemos elevados ácia el Señor.
Gratias agamus Domino Deo nostro.	Demos gracias á Dios nuestro Señor.
℞. *Dignum, & justum est.*	℞. Es digno y justo.

Prefacio comun.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, nos ti-	En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte

(c) Hace el Sacerdote esta advertencia al Pueblo, porque es necesario que éste se eleve sobre sus sentidos, y esté en el Cielo con el espíritu, para poderse unir con los Coros de los Angeles, y cantar con ellos el Cántico siguiente. Así es necesario, que en efecto renueve entónces el Pueblo su atencion, y que eleve su corazon á Dios; porque si no hace esto, mentiría en las respuestas siguientes.

hi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens æterne Deus, per Christum Dominum nostrum; per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates, Cœli, Cœlorumque Virtutes ac Beata Seraphim socia exultatione concelebrant. Cum quibus, & nos tras voces ut admitti jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes:

gracias en todo tiempo, y en todo lugar, ó Señor, Santo, Padre Todopoderoso y Eterno Dios, por Jesu-Christo nuestro Señor; por quien los Angeles alaban á tu Magestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades la veneran con temor respetuoso, los Cielos, y las Virtudes de los Cielos, y los Bienaventurados Serafines celebran todos juntos tu gloria con transportamientos de júbilo. Te suplicamos, Señor, que recibas nuestras voces, que unimos con las suyas, diciéndote con humilde confesion:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabbaoth. Pleni sunt Cœli, & Terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus ✠ qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis. (d)

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Exércitos. Tu gloria llena los Cielos y la Tierra. Hosanna en las alturas. Bendito sea el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

(d) Esta accion de gracias tan bella y tan patética, por la qual se une la Iglesia de la Tierra con la del Cielo, tomando prestadas sus palabras para alabar á Dios, se llama *Prefacio*; porque sirve de introducion y de preámbulo al Cánon de la Misa. El espíritu de la Iglesia es, el que rece el Pueblo esta Oracion con el Sacerdote.

PREFACIOS PROPIOS.

Prefacio que se dice desde el dia de Navidad hasta la Epifanía, y en las Misas de la Purificacion, Transfiguracion y del Santísimo Sacramento.

Vere dignum, & justum est, æquum & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: quia per incarnati Verbi mysterium, nova mentis nostræ oculis, lux tuæ claritatis infulsit; ut dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amo

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios eterno, de que por el misterio de la Encarnacion del Verbo se ha manifestado á los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria; para que reconociéndolo por nuestro Dios, aunque revestido de una forma visible, seamos atraidos por él al amor

rem rapiamur. Et ideo cum Angelis, & Archangelis, cum Thronis, & Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:	de las cosas invisibles. Por tanto nos unimos con los Angeles, con los Arcángeles, con los Tronos, con las Dominaciones, y con todo el Exército Celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:
Sanctus &c.	Santo &c.

Prefacio que se dice en la Misa de la Epifania, y durante su Octava.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus,	En verdad es digno y justo, saludable y equitativo el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Diós Eterno, de que tu único Hijo,

genitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit, nova nos immortalitatis suæ luce reparavit. Et ideo cum Angelis, & Archangelis, cum Thronis, & Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus &c.

manifestándose á nosotros, revestido de carne mortal, como la nuestra, nos ha recobrado el derecho de participar algun dia de la luz y resplandor de su inmortalidad. Por tanto nos unimos con los Angeles, con los Arcángeles, con los Tronos, con las Dominaciones, y con todo el Exército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo &c.

Prefacio que se dice toda la Quaresima hasta el Domingo de Pasion.

Vere dignum, & justum est,

En verdad es digno y justo, equitativo y

æquum, & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, Qui corporali jejunio vitia comprimis, mentem elevas, virtutem largiris, & præmia: per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates: Cœli, Cœlorumque Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus, &

saludable el darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar; Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, que te sirves de ayunos que afligen nuestros cuerpos, para domar nuestras pasiones viciosas, para elevar nuestras almas ácia tí, para darnos la fortaleza de combatir en este mundo, y para concedernos despues las recompensas celestiales por Jesu-Christo nuestro Señor; por quien los Angeles alaban tu Magestad suprema, las Dominaciones la adoran, las Potestades la temen y la reverencian; y los Cielos, y las Virtudes de los Cielos, y

nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur ; supplici confessione dicentes :

el Exército bienaventurado de los Serafines celebran juntos tu gloria , transportados de santo regocijo : haz, Señor , que unamos nosotros nuestros clamores con los de esos espíritus bienaventurados , para cantar sin cesar :

Sanctus &c.

Santo &c.

Prefacio que se dice desde el Domingo de Pasion , hasta el Jueves Santo , y en las Misas de la Santa Cruz.

Vere dignum, & justum est, æquum , & salutare , nos tibi semper , & ubique gratias

En verdad es digno y justo , equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar , Señor

agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui salutem humani generis in ligno Crucis constituisti, ut unde mors oriebatur inde vita resurgeret: & qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur, per Christum Dominum nostrum: per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cœli, Cœlorumque Virtutes, ac beatæ Seraphim, socia exultatione concelebrant: cum quibus, &

Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, que colocaste la salvacion del genero humano en el árbol de la Cruz, para que aquello mismo que habia causado la muerte del hombre, viniese á ser por él el orígen de una nueva vida; y para que el Demonio que se habia servido de un árbol para engañar al hombre, y subyugarlo, fuese tambien vencido sobre otro árbol, por Jesu-Christo nuestro Señor: por quien los Angeles alaban á tu suprema Magestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades la temen y reverencian, los Cielos y las Virtu-

nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur; supplici confessione dicentes:

des de los Cielos, y el Exército bienaventurado de los Serafines, celebran juntos tu gloria, transportados de santo regocijo: haz Señor, que unamos nosotros nuestros clamores con los de esos espiritus bienaventurados, para cantar sin cesar con ellos:

Sanctus &c.

Santo &c.

Prefacio que se dice en el tiempo de Pascua.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, te quidem Domine, omni tempore, sed in hoc potissimum glorio

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, Señor, que publiquemos nosotros tus alabanzas en todo tiempo, pero particu-

sius prædicare, cum Pascha nostrum immolatus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui abstulit peccata mundi: qui mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparavit: et ideo cum Angelis, & Archangelis, cum Thronis, & Dominationibus, cumque omni militia celestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus &c.

larmente con mas magnificencia en este dia, en que Jesu-Christo inmolado es nuestra Pascua; porque él es el verdadero Cordero, que ha borrado los pecados del mundo, que muriendo ha destruido nuestra muerte, y resucitando, nos ha hecho revivir: por tanto, con los Angeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del Exército Celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo &c.

Prefacio que se dice desde el dia de la Ascencion, hasta la Pascua del Espiritu Santo.

Vere dignum & justum est, æquum, & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte Pater omnipotens, æterne Deus per Christum Dominum nostrum, qui post resurrectionem suam omnibus discipulis suis manifestus apparuit, & ipsis cernentibus est elevatus in Cœlum, ut nos divinitatis suæ tribueret esse participes. Et ideo cum Angelis, & Archangelis, cum

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, por Jesu-Christo nuestro Señor, que despues de su Resurreccion se manifestó á todos sus Discípulos, y subió al Cielo en su presencia, para hacernos participantes de su divinidad. Por tanto nos unimos con los Angeles, con los Arcángeles, con los Tronos, con las Dominaciones, y con todo el

Thronis, & Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:	Exército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:
Sanctus &c.	Santo &c.

Prefacio que se dice desde la vispera de Pentecostes hasta el Sabado siguiente, y en las Misas del Espíritu Santo.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, per Christum Dominum nostrum; qui ascendens su-	En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, por Jesu-Christo nuestro Señor; que subiendo á lo mas alto de los Cielos, y

per omnes cœlos: sedensque ad dexteram tuam, promissum Spiritum Sanctum (hodierna die) in filios adoptionis effudit; qua propter profusis gaudiis, totus in orbe terrarum mundus exultat, & supernæ Virtutes atque Angelicæ Potestates, hymnum gloriæ tuæ concinunt, sine fine dicentes:	estando sentado á tu diestra, derramó (en este dia) sobre los hijos de adopcion el Espíritu Santo, que habia prometido; lo qual hace el regocijo de todos los que están dispersos por toda la tierra, mientras las Virtudes del Cielo, y las Potestades Angélicas cantan un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:
Sanctus &c.	Santo &c.

Prefació que se dice en la Misa de la Santísima Trinidad.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, nos tibi semper, &	En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo

ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens æterne Deus, ℣ qui cum unigenito Filio tuo, & Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine diferentia discretionis sentimus; ut in confessione veræ sempiternæque Deitatis, & in personis proprietas, & in essentia unitas, & in

y en todo lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno, que con tu unigénito Hijo, y con el Espíritu Santo eres un solo Dios, y un solo Señor, no en una sola persona, sino en tres personas de una misma substancia. Porque lo que tu nos has revelado de tu gloria, lo creemos tambien sin diferencia alguna de tu Hijo y del Espíritu Santo; de modo, que confesando una verdadera y eterna divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la magestad: La que alaban

majestate adoretur æqualitas, quam laudant Angeli, atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim, qui non cessant clamare quotidie una voce dicentes

Sanctus &c.

los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar con voz unánime:

Santo &c.

Prefacio propio para las Fiestas de la Virgen Santísima.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, nos tibi semper, & ubique gratias agere, Domine Sancte Pater omnipotens, æterne Deus. Et te in.... beatæ Mariæ semper Virginis collaudare, be-

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno. Y el alabarte, bendecirte y glorificarte, venerando la memoria de la bienaventu-

ne licere, & prædicare, quæ & unigenitum tuum Sancti Spiritus obumbratione concepit, & virginitatis gloria permanente, lumen æternum mundo effudit, Jesum Christum Dominum nostrum; per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates, Cœli, Cœlorumque Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant: cum quibus, & nostras voces ut admitti jubeas deprecamur, sup-

rada siempre Vírgen María, que despues de haber concebido á tu unigénito Hijo por el Espíritu Santo, dió á luz, conservando siempre su virginidad pura y sin mancha, la luz eterna Jesu-Christo nuestro Señor; por quien los Angeles alaban tu suprema Magestad, las Dominaciones la adoran y la reverencian, las Potestades la temen, los Cielos, las Virtudes de los Cielos, y el Exército bienaventurado de los Serafines celebran juntos tu gloria, transportados de un santo regocijo: haz, Señor, que nosotros unamos nuestros clamores

plici confessione dicentes:

con los de esos espiritus bienaventurados para cantar sin cesar:

Sanctus &c.

Santo &c.

Prefacio propio para las Fiestas de los Apóstoles.

Vere dignum, & justum est, æquum, & salutare, te Domine, suppliciter exorare, ut gregem tuum pastor æterne non deseras, sed per beatos Apostolos tuos continua protectione custodias. Ut iisdem rectoribus gubernetur, quos operis tui Vicarios eidem contulisti præesse pastores. Et ideo cum An

En verdad es digno y justo, saludable y equitativo el suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, Pastor eterno, tu rebaño; sino que por la intercesion de tus Santos Apóstoles, lo guardes con tu continua proteccion; á fin de que sea gobernado por los mismos directores, que estableciste para que lo gobernasen en calidad de Pastores, y acabasen co-

gelis, & Archangelis, cum Thronis, & Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus &c.

mo tus Vicarios, la obra que tú empezaste. Y por tanto, con los Angeles, y con los Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del Exército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo &c.

CANON MISÆ. (e)	EL CANON DE LA MISA.

Acabado el Prefacio se inclina profundamente el Sacerdote, y dice:

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum, Dominum nostrum, supplices rogamus ac petimus, uti accepta habeas, & benedicas hæc ✠ dona, hæc ✠ mune-	Suplicámoste con profundo respeto, Padre clementísimo, y te pedimos por nuestro Señor Jesu-Christo, tu Hijo, que recibas, y bendigas estos ✠ dones, estas ✠ ofrendas, y estos santos ✠ Sacrificios sin

(e) Se llaman *Cánon de la Misa* las Oraciones que se dicen despues del Prefacio, porque contienen la regla fixa, el órden invariable y las palabras con que se hace siempre la Consagracion, y todo lo que la precede y la sigue. Estas Oraciones son las mismas en todas las Misas, y la voz *Cánon*, como queda dicho en el *Catecismo grande Tom. IV.* es una voz Griega que significa *Regla.*

ra, hæc ✠ (f) sancta Sacrificia illibata; in primis quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua Sancta Catholica, quam pacificare, custodire, adunare, & regere digneris, toto orbe terrarum; una cum famulo tuo Papa nostro N., Antistite nostro N., Rege nostro N. & omnibus ortodoxis, atque Catholicæ, & Apostolicæ fidei cultoribus.

mancha, que en primer lugar te ofrecemos por tu santa Iglesia Católica, á la qual dignate dar la paz, conservarla, unirla y gobernarla por todo el orbe; juntamente con vuestro siervo el Papa nuestro N., nuestro Prelado N., nuestró Rey N., y todos los ortodoxôs que profesan la Fe Católica y Apostólica.

(f) Hace el Sacerdote las señales de la Cruz sobre el pan y el vino, para dar á entender que estas ofrendas no pueden ser benditas ni agradables á Dios, sino por la virtud de la Cruz de Jesu-Christo. Supuesto que el Sacerdote reza esta Oracion en nombre del Pueblo, lo mejor que puede hacer éste es el unirse á él para pedir á Dios todo lo contenido en ella.

Conmemoracion por los vivos.

Memento, Domine, famulorum, famularumque tuarum NN.	Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas NN.

Aqui hace una pausa el Sacerdote para encomendar á Dios á aquellos, por quienes quiere pedir en particular, y despues continúa;

Et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est, & nota devotio; pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt *hoc sacrificium laudis pro se suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis, & incolumitatis suæ, tibique reddunt vota sua æterno*	Y de todos los que están aquí presentes, *de quienes conoces la fe y devocion, por los que te ofrecemos, ó que te ofrecen* este Sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redencion de sus almas, por la esperanza de su salvacion, y conservacion; y tributan sus votos á tí, Dios

Deo vivo, ℣ *vero.* (g)	eterno, vivo y verdadero.

(g) Para comprehender bien el sentido y espíritu de esta Oracion, que es la segunda del Cánon, debemos hacer algunas reflexîones.

1. Estas palabras *por quienes te ofrecemos, ó que te ofrecen*, demuestran claramente que tambien el Pueblo ofrece el Sacrificio como el Sacerdote; pero con esta diferencia, que el Sacerdote lo ofrece por su propio ministerio, en lugar que el Pueblo lo ofrece por el del Sacerdote.

2. Estas *de quienes conoces la fe y devocion*, dan á entender con qué fe y piedad se debe asistir á este augusto Sacrificio.

3. Las siguientes manifiestan con toda claridad los fines por los quales es ofrecido el Sacrificio: 1. *por la redencion de su alma*, esto es, por el perdon de sus pecados: 2. *por la esperanza de su salvacion y conservacion*, esto es, para alcanzar todos los bienes que son necesarios para la otra vida, y para ésta: 3. *y que os tributan sus votos*: aquí se contiene la adoracion, y la accion de gracias.

4. Estas palabras, por sí, ó por los suyos muestran la obligacion que tenemos de pedir los unos por los otros en el Sacrificio de la Misa, y sobre todo por los que nos

Communicantes. & memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, Genitricis Dei, & Domini nostri Jesu-Christi, sed, & beatorum Apostolorum, ac Martyrum tuorum, Petri, & Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Mathæi, Simonis, & Thadæi, Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelii, Cypriani, Lauren-

Comunicando, y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa Vírgen María, Madre de nuestro Dios, y Señor Jesu-Christo, y despues la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires, Pedro y Pablo, Andres, Jacobo, Juan, Tomás, Diego, Felipe, Bartolomé, Matéo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y

---

tocan mas de cerca. El Pueblo debe pedir en particular por los que quiere ó debe encomendar señaladamente á Dios, como es por el Sacerdote que dice la Misa, y por todos los circunstantes.

tii, Chrisogoni, Joannis, & Pauli, Cosmæ, & Damiani, & omnium Sanctorum tuorum, quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio, per eundem Christum Dominum nostrum. Amen. (h)	de todos los demás Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxîlio de tu proteccion, por Christo nuestro Señor. Así sea.

Teniendo el Sacerdote sus manos extendidas sobre la Hostia y sobre el Caliz, dice:

Hanc igitur oblationem ser-	Te suplicamos, pues, Señor, recibas propi-

(h) Esta Oracion que es la tercera del Cánon de la Misa, es una continuacion de la anterior: y para hallar en ella un sentido seguido debe unirse con la que precede en esta forma:

"Acuerdate, Señor, de tus siervos y siervas »que están aquí presentes, y por quienes te »ofrecemos este Sacrificio de alabanzas, co- *municando con todos los Santos, y venerando la »memoria, &c."*

virtutis nostræ sed & cunctæ familiæ tuæ, quæsumus Domine, ut placatus accipias diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, & in electorum tuorum jubeas grege numerari per Christum Dominum nostrum. Amen. (i)

cio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es tambien la de toda tu familia, y hagas que gocemos de tu paz durante esta vida; nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el rebaño de tus escogidos, por Jesu-Christo nuestro Señor. Así sea.

El espíritu de esta Oracion es, que la Iglesia de la tierra se una, como tantas veces hemos repetido, con la Iglesia del Cielo, para ofrecer el santo Sacrificio.

(i) Por esta Oracion, que es la quarta del Cánon de la Misa, debe ofrecerse el Pueblo á Dios por Jesu-Christo, y con Jesu-Christo, como Hostia viva; y debe hacer esta ofrenda con profunda humildad y con espíritu de adoracion, pidiendo á Dios lo que le pide el Sacerdote en nombre del Pueblo; y para este efecto puede decirla el pueblo con el mismo Sacerdote.

Quam oblationem tu Deus in omnibus quæsumus ✠ benedictam, ✠ adscriptam, ✠ ratam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris, ut nobis Corpus, ✠ & Sanguinis ✠ fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu-Christi. (k)

La qual oblacion te suplicamos, ó Dios, te dignes hacerla en todo ✠ bendita, ✠ aprobada, ✠ racional y agradable á tus ojos, á fin de que se convierta para nosotros en Cuerpo ✠ y Sangre ✠ de Jesu-Christo, tu amado Hijo, nuestro Señor.

(k) Por esta Oracion, que es la quinta del Cánon de la Misa, debe el Pueblo renovar su atencion, su fervor, su fe, y pedir á Dios que la inmolacion mística de Jesu-Christo, que vá á hacer el Sacerdote, sea para nosotros un manantial de gracias y bendiciones.

CONSAGRACION. (1)

Qui pridie quam pateretur, accepit Panem in sanctas ac venerabiles manus suas; & elevatis occulis in cælum ad te Deum Patrem suum

El qual, el dia ántes de su Pasion, tomó el Pan en sus venerables y sagradas manos; y levantados sus ojos al Cielo, dándote gracias á tí, Dios, su Padre,

---

(1) Hace el Sacerdote el Sacrificio mistico ó incruento y la consagracion en nombre de Jesu-Christo, de quien toma prestadas las palabras, ó por mejor decir, no es mas que el órgano de Jesu-Christo que habla y consagra por su boca. Así no hace mas que referir lo que Jesu-Christo practicó y dixo; pero lo refiere de un modo eficaz, y hace todo lo que hizo entónces Jesu-Christo. Toma el pan y despues el Caliz, como los tomó Jesu-Christo; levanta los ojos al Cielo, como los levantó Jesu-Christo; bendice el pan y despues el Caliz, dando gracias á Dios, como los bendixo Jesu-Christo, dando gracias; pronuncia las palabras que pronunció Jesu-Christo, y por ellas convierte, como hizo Jesu-Christo,

omnipotentem, gratias tibi agens bene ✠ dixit, fregit, deditque Discipulis suis dicens: Accipite, & manducate ex hoc omnes: Hoc est enim Corpus meum.	dre Todopoderoso, lo ben✠dixo, y lo partió, y lo dió á sus Discípulos, diciendo: Tomad, y comed todos de él: *Porque este es mi cuerpo.*

el pan en el Cuerpo y el vino en la Sangre de Jesu-Christo; y en la continuacion de la Misa parte este este pan y lo distribuye, como lo partió y distribuyó Jesu-Christo.

Despues de haber obrado esta inefable mudanza por estas divinas palabras, adora el Cuerpo que acaba de ser místicamente inmolado, y la sangre que acaba de ser místicamente derramada, y hace que los adore el Pueblo, mostrándoselos; levanta en alto el Cuerpo de Jesu-Christo, y por esta accion representa su elevacion en la Cruz.

Durante la consagracion debe el Pueblo, primero, meditar con un temor respetuoso este gran misterio; segundo, hacer un acto de Fe sobre esta mudanza inexplicable: tercero, pedir á Dios la gracia de ser transformados, digámoslo así, en Jesu-Christo.

Despues que el Sacerdote ha dicho tales palabras, adora de rodillas al Cuerpo de N. S. J. C., y luego lo eleva, para que el Pueblo lo adore:

Simili modo postquam cœnatum est, accipiens, & hunc præclarum Calicem in sanctas ac venerabiles manus suas, item tibi gratias agens bene ✠ dixit, deditque Discipulis suis, dicens: Accipite, & bibite ex eo omnes: Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi, & æterni Testamenti, (Mysterium Fidei) qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Igualmente, despues que cenó, tomando asimismo este excelente Cáliz en sus venerables y sagradas manos, dándote gracias tambien, lo bendixo, y lo dió á sus Discípulos, diciendo: Tomad, y bebed todos de él: *Porque este es el Cáliz de mi Sangre, del Nuevo y Eterno Testamento, (Misterio de Fe) que será derramada por vosotros, y por muchos para el perdon de los pecados.*

Hœc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.	Todas las veces que hiciereis estas cosas, las haréis en memoria de mí.

Y despues de haber adorado asimismo el Sacerdote la Sangre de N. S. J. C., eleva (m) *el Cáliz para que lo adore el Pueblo, y luego dice:*

Unde, & memores, Domine, nos servi tui, sed & plebs tua san-	Haciendo memoria, Señor, nosotros, que somos tus siervos, *y aun tu Santo Pueblo,*

(m) Eleva el Cuerpo y la Sangre de Jesu-Christo inmediatamente despues que ha consagrado: 1. para representar la suspension del Cuerqo de Jesu-Christo en la Cruz: segundo, para que adore el Pueblo á Jesu Christo que acaba de hacerse presente baxo las especies de pan y de vino. tercero, para ofrecer á Dios en silencio el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo que acaba de ser místicamente sacrificado, así como en otro tiempo ofrecian los Sacerdotes á Dios la sangre de las víctimas inmoladas. Debe el Pueblo, durante la elevacion de la Hostia y del Caliz, adorar á Jesu-Christo, oculto baxo *las* especies de pan y de vino, y pedirle misericordia.

cta, ejusdem Christi Filii tui Domini nostri, tam beatæ Passionis, nec non, & ab inferis Resurrectionis, sed, & in cœlos gloriosæ Ascensionis offerimus præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac datis Hostiam ✠ puram, Hostiam ✠ sanctam, Hostiam ✠ immaculatam, panem ✠ sanctum vitæ æternæ, & Calicem ✠ salutis perpetuæ. (n)

de la bienaventurada Pasion del mismo Jesu-Christo, tu Hijo, nuestro Señor, y de su Resurreccion de los Infiernos, como tambien de su gloriosa Ascension al Cielo, ofrecemos á tu incomparable Magestad, de los dones que nos habeis dado, una Hostia pura, ✠ una Hostia Santa, ✠ una Hostia sin mancha, ✠ el pan santo de la vida eterna, ✠ y el Cáliz ✠ de la perpetua salvacion.

(n) Por esta Oracion ofrece el Sacerdote á Dios el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo que acaba de ser místicamente sacrificado.

Esta palabras, *y aun tú Pueblo Santo*, dan á entender que así el Pueblo como el Sacerdote hacen á Dios esta oracion y el ofrecimiento que le acompaña; lo qual confirma lo que se

Ahora pide el Sacerdote á Dios que reciba propiciamente la ofrenda de este Pan vivo, y de este Cáliz de salvacion, diciendo:

Supra quæ propitio, & sereno vultu respicere digneris & accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justi Abel, & Sacrificium Patriarquæ nostri Abrahæ: & quad tibi ovtulit Summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum Sacrificium, im-

Dígnate, Señor, mirar este pan de vida, y este Cáliz de salvacion con rostro propicio y sereno, y aceptarlos así como aceptaste los dones del justo Abél tu siervo, y el Sacrificio de nuestro Patriarca Abraham, y el que te ofreció Melchîsedech tu Sumo Sacerdote,

---

ha repetido muchas veces, que la Misa es tan Sacrificio del Pueblo como del Sacerdote. Por consiguiente, para conformarse el Pueblo al espíritu de la Iglesia, debe hacer este ofrecimiento con el Sacerdote rezando esta misma oracion.

maculatam Hostiam. (o)	Sacrificio Santo, Hostia inmaculada.

(o) Esta oracion es continuacion de la precedente que hace el Sacerdote en nombre del Pueblo, como lo dice él mismo, y ya queda notado. Por consiguiente debe el Pueblo unirse con el Sacerdote en ésta como en la otra, sirviéndose de las mismas expresiones de que se sirve el Sacerdote. Su sentido es como se sigue:

"Supuesto, Señor, que no aceptaste en »otro tiempo propiciamente los Sacrificios de »Abel, de Abraham y de Melchîsedech, si»no porque estos antiguos Sacrificios eran fi»gura del que hoy te ofrecemos, y que en »esta atencion miraste con rostro favorable »á los hombres que te lo ofrecian: te pedi»mos nos mires tambien con rostro propi»cio á nosotros que te ofrecemos á Jesu»Christo, víctima figurada por estos anti»guos Sacrificios."

Hace mencion la Iglesia de los Sacrificios de Abel, de Abraham y de Melchisedech, mas bien que de los de Aaron: porque estos tres Santos y sus Sacrificios figuraron por sí mismos á Jesu-Christo y su Sacrificio mas expresamente que todos los demas del Viejo Testamento.

Abel por su inocencia, por el género de su muerte, por la fidelidad y fervor con que

Despues hace una profunda reverencia, para humillarse delante de Dios, y protestarle el fervor de su Oracion, diciendo:

Supplices, te rogamus, omnipotens Deus, jube hæc perferri per manus Sancti Angeli tui in sublime Altare	Te suplicamos humildísimamente, Dios Todopoderoso, mandes, que sean llevadas estas cosas hasta tu sublime Altar en

---

ofreció los primeros recentales de su rebaño, fue figura de Christo inocente, entregado á muerte por la envidia de los Judíos, ofreciéndose él mismo á Dios en Sacrificio, desde el instante que entró en el mundo.

Abraham, padre de todos los creyentes, que sacrificó á su hijo Isaac, y lo recobró, digámoslo así, de entre los muertos, segun nota San Pablo, fue figura de Jesu-Christo por quien tenemos la Fe, y por cuya obediencia se entregó él mismo á la muerte, habiendo sido al mismo tiempo el Sacerdote y la víctima; pero una víctima que se resucitó á sí misma.

Melchisedech fue figura de Jesu-Christo por la calidad de Sacerdote, Rey de paz y de justicia, de Sacerdote eterno, de Sacerdote

suum in conspectu Divinæ Majestatis tuæ: ut quotquot ex hac Altaris participatione Sacrosanctum Filii tui Corpus, & Sanguinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti, & gratia repleamur. Per eundem Christum Domi-

presencia de tu Divina Magestad, por las manos de tu Santo Angel; para que todos quantos comulgando en este Altar, recibiéremos el Cuerpo y la Sangre Sacrosanta de tu Hijo, seamos llenos de todas las bendiciones y gracias del Cielo, por el mismo

---

mas grande que Aaron, de Sacerdote que sacrifica despues de la victoria, de Sacerdote que ofrece á Dios pan y vino.

Así se halla en estos tres sacrificios, en el de Abel, en el de Abraham y en el de Melchîsedech la figura del Sacrificio que empezó Jesu-Christo desde su nacimiento, sacrificado en la Cruz, consumado en el Cielo y continuado en nuestros Altares: luego con justa razon hace la Iglesia expresa mencion de estos tres Sacrificios; y esta leccion, como se ve, está llena de misterio.

num nostrum. Amen. (p)	Jesu-Christo, nuestro Señor. Así sea.

Conmemoracion por los Difuntos.

Memento etiam, Domine famulorum famularumque tuarum N., & N. qui nos præcesserunt cum	Acuerdate tambien, Señor, de tus siervos y siervas NN. que nos han precedido con la señal de la Fe, y

(p) Esta Oracion es tambien continuacion de la precedente, y asimismo debe el Pueblo rezarla con el Sacerdote. Su sentido es éste, segun la interpretacion de muchos célebres Autores.

"Te suplicamos, gran Dios, aceptes el que "Jesu-Christo á quien te ofrecemos sobre este "Altar material, y quien se ofrece incesante- "mente en el Cielo por nosotros; que Jesu- "Christo tu Santo Angel, el Angel del gran "Consejo, te presente él mismo en el Cielo "la ofrenda de su Cuerpo y Sangre que te "hacemos en la tierra, y la disposicion de "corazon, con lo qual te hacemos por él "esta ofrenda, para que quando, partici- "pando de ella en este Altar, recibamos "este Cuerpo y esta Sangre consagrada, "seamos llenos de las bendiciones y gracias "del Cielo por el mismo Jesu-Christo nues- "tro Señor. Amen."

signo Fidei & dormiunt in somno pacis.	duermen en el sueño de la paz.

Aqui encomienda el Sacerdote á Dios los difuntos por quienes desea pedir en particular; y despues de una corta pausa continua, diciendo.

Ipsis, Domine, & omnibus in Christo quiescentibus locum refrigerii, lucis, & pacis ut indulgeas deprecamur. Per eundem Christum Dominum nostrum.	Te suplicamos, Señor, les dés por tu misericordia á ellos, y á todos los que descansan en Jesu-Christo, el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz, por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor.
Amen, (q)	Así sea.

(q) Por esta Oracion debe el Pueblo encomendar á Dios las almas que quiere ó debe encomendar en particular, y despues debe pedir en general por todas las que están en el Purgatorio, fundado en las reflexiones siguientes.

1 No ofrece la Iglesia el Santo Sacrificio generalmente por todos los difuntos, sino por los que murieron en la union de la

Fe y en paz con Dios. pero que no están aun en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por consiguiente no lo ofrece por los Stos. que ya estan en el lugar del descanso de la luz y de la paz, ni por los réprobos, que no recibieron ó conservaron la señal de la Fe, y que murieron en desgracia de Dios.

2 Además de la Oracion particular que hace en la Misa por aquellos que se quieren recomendar expresamente, encomienda la Iglesia en general á todos aquellos que están en el Purgatorio: de suerte, que no hay alma alguna que no encomiende á Dios en cada Misa, y no es hablar como se debe el decir y creer que están abandonadas algunas de estas almas.

3 Debemos admirar aquí este Divino concierto de la Iglesia de la tierra, que se ofrece con Jesu Christo en Sacrificio á Dios, que se une con la Iglesia del Cielo para hacer esta ofrenda, y que pide á su Magestad el consuelo y libertad de la Iglesia del Purgatorio: á fin de que hallándose unidas en el Cielo estas tres Iglesias baxo de su comun Cabeza Jesu-Christo, tengan todas un solo corazon, y una sola voz para amar, bendecir, alabar y glorificar á Dios por toda la eternidad, que es todo el objeto del santo Sacrificio de la Misa.

Al decir las primeras palabras que siguen, se dá un golpe en el pecho, (t) levantando un poco la voz:

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis de multitudine miserationem tuarum sperantibus partem aliquam, & societatem donare digneris cum tuis Sanctis Apostolis, & Martyribus cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro; Felicitate,

Y á nosotros tambien pecadores, tus siervos, que esperamos en la muchedumbre de tus misericordias, dígnate hacer, que tengamos parte y compañía con tus Santos Apóstoles y Mártires, con Juan, Estéban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alexandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Ague-

(t) Se dá el Sacerdote un golpe de pecho quando dice: *y á nosotros tambien pecadores,* para dar á entender por esta señal los sentimientos de humildad y compuncion, con que dice estas palabras, á exemplo del Publicano del Evangelio.

Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, & omnibus Sanctis tuis, intra quorum nos consortium non æstimator meriti, sed veniæ quæsumus largitor admitte.

Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sanctificas, ✠ vivificas, ✠ benedicis, ✠ & præstas nobis. Per ✠ ipsum, & ✠ cum ipso, & ✠ in ipso est tibi, Deo Patri ✠ omnipotenti in unitate Spiritus ✠ Sancti, omnis honor & gloria. (s)

da, Lucia, Inés, Cecília, Anastasia, y con todos tus Santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no estimando nuestros méritos, sino haciéndonos gracia y misericordia.

Por Jesu-Christo nuestro Señor, por quien produces, Señor, siempre, santificas, ✠ vivificas, ✠ bendices, ✠ y nos das todos estos bienes. Por él ✠, con ✠ él, y en ✠ él, *te pertenece todo el honor y gloria, ó Dios Padre Todoroperoso, en unidad del Espiritu Santo.*

(s) Hace el sacerdote dos veces la señal de la Cruz con Hostia diciendo estas últimas pa-

Pronunciadas estas últimas palabras eleva un poco el Cáliz con la Hostia, y dice en alta voz:

Per omnia sæcula sæculorum.	Por todos los siglos de los siglos.

labras, para dar á entender que la Santísima Trinidad, que se nombra en ella, recibe todo honor y gloria por la Cruz, cuya figura es el Altar; y eleva luego un poco el Cáliz y Hostia, para protestar que solo por Jesu-Christo, con Jesu-Christo y en Jesu-Christo puede recibir la Santísima Trinidad el honor y gloria que le son debidos, quiere decir, para protestarlo por esta accion, como lo protesta por las palabras y las señales de Cruz que le acompañan.

En muchas Iglesias se toca una campanilla á esta segunda elevacion, para advertir al Pueblo, que adore á Dios por Jesu-Christo.

Por esta Oracion debe el Pueblo pedir misericordia á Dios, dándose golpes de pecho con vivos sentimientos de compuncion, y la gracia de ser algun dia agregados á la compañía de los Santos Mártires, cuyos nombres recita el Sacerdote: debe dar gracias á Dios por todos los bienes que nos dá por Jesu-Christo; y debe adorarlo por Jesu-Christo, con Jesu-Christo y en Jesu-Christo al tiempo que levanta el Sacerdote el Cáliz con la Hostia.

℞ *Amen.* (t)	℞. Así sea.
Oremus.	Oremos.
Præceptis salutaribus moniti, & Divina institutione formati, audemus dicere: (u)	Instruidos por los preceptos saludables del Señor, y segun la forma de la institucion Divina que nos ha sido ordenada, nos atrevemos á decir

(t) Levanta su voz el Sacerdote al decir estas palabras para pedir su consentimiento al Pueblo, porque todo lo que se acaba de decir se ha dicho, como hemos notado, en nombre de todo el Pueblo, que da su consentimiento por esta palabra *Amen* á todo lo que ha dicho en voz baxa el Sacerdote.

(u) Dice el Sacerdote estas palabras ántes de rezar la Oracion Dominical, para darnos á entender que esta Oracion es tan santa y tan grande, y por ella nos dirigimos á Dios con tanta confianza, que no tendriamos la libertad de rezarla, si el mismo Jesu-Christo no nos lo hubiese mandado Reza la Iglesia esta Oracion inmediatamente despues de la accion del Sacrificio para alcanzar con mas facilidad el afecto de sus peticiones por el mérito de la victima santa que acaba de ser ofrecida á Dios; porque la Oracion del Pa-

Pater noster, qui es in Cœlis;	Padre nuestro, que estas en los Cielos.
Sanctificetur nomen tuum.	Santificado sea el tu nombre.
Adveniat regnum tuum.	Venga á nos el tu Reyno.
Fiat voluntas tua sicut in Cœlo, & in Terra.	Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en el Cielo.
Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.	El pan nuestro de cada dia, dánosle hoy.
Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.	Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

---

dre nuestro contiene todo quanto se puede pedir á su Magestad.

Debe el Pueblo rezarla en particular con mucha atencion y respeto, y levantar su voz al fin para decir: *Sed libera nos á malo*, mas líbranos de mal.

Et ne nos inducas in tentationem	Y no nos dexes caer en la tentacion.
℟. *Sed libera nos á malo.*	℟. Mas libranos de mal.

Responde el Sacerdote.

Amen.	Así sea.
Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis præteritis, præsentibus, & futuris, & intercedente beata, & gloriosa semper Virgine, Dei genitrice Maria cum beatis Apostolis tuis Petro, & Paulo, atque Andræa, & omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris, ut ope misericordiæ tuæ adjuti, & a	Te rogamos, Señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro, Pablo y Andrés, y todos los Santos, *danos por tu bondad la paz en nuestros dias* para que asistidos del auxilio

peccato simus semper liberi, & ab omni perturbatione securi. Per Dominum nostrum Jesum-Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. (x)	de tu misericordia jamás seamos esclavos del pecado, y estemos siempre seguros de toda perturbacion: por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor, que siendo Dios vive y reyna contigo en unidad de Dios Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.
℟. *Amen.*	℟. Así sea.

(x) Facilmente se vé la conexîon de esta Oracion con la precedente. La última peticion del Padre nuestro es esta: *Mas libranos de mal*; la qual, como hemos probado, es el compendio y recapitulacion de toda la Oracion Dominical. El Sacerdote vuelve pues á ella sola, y la extiende pidiendo á Dios en nombre de todo el Pueblo, que nos libre de los males pasados, presentes y futuros, que son los pecados, las tentaciones, así interiores como exteriores, que nos inclinan al pecado, y las penas temporales ó externas, que

Ahora hace el Sacerdote la fraccion de la Hostia, y haciéndola, dice:

Pax Domini	La paz del Señor

son consequencias del pecado. Por esto reduce la Iglesia todas las peticiones, continuando esta Oracion á que nos libre Dios del pecado, y nos dé la paz.

A que nos libre del pecado, porque el pecado es el único mal que hay, hablando con propiedad; y todos los otros males no son mas que consequencias y penas de este.

Que nos dé la paz, porque la paz es el compendio de todos los bienes; y á esto se dirigen todas las cosas del mundo; y no se puede poseer la paz, sino estando libre de la esclavitud del pecado: toda otra paz es una paz falsa y engañosa: *No hay paz para los impios, dice el Señor.*

Hace el Sacerdote la señal de la Cruz con la Patena ánte de decir estas palabras: *danos la paz*, para dar á entender, que si no es por la Cruz no tenemos paz, cuyo símbolo es la Patena, porque es el plato sobre que se pone el Cuerpo de Jesu-Christo, que ha de ser distribuido en señal de paz; y por esta misma razon la besa el Sacerdote, quando dice á Dios estas palabras; *danos la paz.*

Emplea la Iglesia la intercesion de los Santos, y señaladamente la de la Virgen San-

sit semper vobiscum. (y)	sea siempre con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.*	℟. Y con tu espíritu.

tísima, de San Pedro, San Pablo y San Andrés, para pedir la paz á Dios por Jesu-Christo, á fin de ser mas facilmente oidos: y por lo mísmo nombra entre todos los Santos, con especialidad, á aquellos de quienes mas se sirvió Dios para solicitar la paz viva á los hombres: como son la Virgen Santísima, que fue Madre del Dios de paz, y los tres primeros de entre los Apóstoles, que la anunciaron de parte de Jesu-Christo á todos los Pueblos del Mundo.

En fin el Pueblo debe unirse con el Sacerdote, y lo mejor es rezar esta Oracion en secreto con él.

(y) Estas palabras son una bendicion que dá el Sacerdote al Pueblo por el mérito de la Hostia que acaba de partir para él; y por esta razon diciendo las palabras de esta bendicion, hace tres veces la señal de la Cruz con la misma Hostia.

Parte el Sacerdote la Hostia: 1. para imitar á Jesu-Christo, que partió el pan sagrado ántes de distribuirlo, y para conformarse al úso perpetuo de todas las Iglesias del

Pronunciadas estas palabras, echa una parte en el Caliz, diciendo:

Hæc comixtio, ✠ consecratio Corporis, ✠ Sanguinis Domini nostri Jesu-Christi fiat accipientibus nobis in vitam æternam. Amen. (2)

Esta mezcla y consagracion del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, sea para nosotros, que los recibimos, un manantial de la vida eterna. Así sea.

mundo desde los Apóstoles: 2. la parte al fin de la Oracion, por la qual pide á Dios la paz y exêncion de todos los males, para dar á entender, que Jesu-Christo fué crucificado en la Cruz, y se dá á nosotros en la Eucaristía, para darnos la paz, y librarnos de todos los males.

(2) Mientras divide el Sacerdote la Hostia, y mezcla una parte de ella con la Sangre de Jesu-Christo, debe el Pueblo: 1. dar gracias á Jesu Christo de habernos amado hasta darnos su Cuerpo y Sangre, para que nos sirviesen de alimento: 2. pedirle que esta mezcla de las dos especies, que puede representar la resurreccion, sea para nosotros una prenda de la Resurreccion gloriosa.

Agnus Dei, qui tollis pecca ta mundi, miserere nobis.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
Agnus Dei, qui tollis pecca ta mundi, dona nibis pacem. (a)	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *danos la paz.*

(a) Dice el Sacerdote esta Oracion dandose tres golpes de pecho para prepararse á recibir la Sagrada Comunion. Antiguamente se decia todas tres veces de seguido: *ten misericordia de nosotros*: pero la Iglesia determinó mucho tiempo ha que se dixese la última vez, *danos la paz*, para pedir á Dios la paz de la Iglesia, y la paz entre los Principes Christianos. Todas las Oraciones desde el Padre nuestro hasta la Comunion, tienen por objeto el pedir la paz.

El Pueblo debe rezar esta Oracion con mucha fe y fervor.

Inclinase profundamente el Sacerdote, y dice la Oracion siguiente, para pedir á Dios la paz de la Iglesia.

Domine Jesu-Christe, qui dixisti Apostolis tuis: pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiæ tuæ eamque secundum voluntatem tuam pacificare, & condunare digneris, qui vivis, & regnas Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen. (b)

Señor Jesu-Christo, que dixiste á tus Apóstoles; yo os dexo la paz, yo os doy mi paz; no mires á mis pecados, sino á la fé de tu Iglesia; y dignate darle la paz, y unirla segun tu voluntad, tú, que siendo Dios, vives y reynas, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

(b) Hace el Sacerdote esta Oracion, para pedir á Dios la paz de la Iglesia, y que toda esté generalmente unida, de modo que todos los Fieles, que son sus miembros, formen solo un cuerpo y una alma, y con este

Domine Jesu-Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti, libera me per hoc Sacrosanctum Corpus, & Sanguinem tuum ab omnibus iniquitatibus meis, & universis malis; & fac me tuis semper inhærere mandatis, & a te

Señor Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, que por la voluntad del Padre, y la cooperacion del Espíritu Santo, diste por tu muerte la vida al mundo, librame por tu santo y sagrado Cuerpo y Sangre, aquí presente, de todos mis pecados, y de todos los otros males; haz que yo esté siempre unido inviolablemente con tu ley; y no per-

---

espíritu de union puedan participar todos del Cuerpo de Jesu-Christo.

Debe unirse el Pueblo con el Sacerdote, y lo mejor es decirla con el en secreto; y pedir á Dios la gracia de vivir en paz con todo el mundo, y de no romper por nuestra culpa la union santa, que debe haber entre los Christianos, que todos somos hermanos, y todos estamos incorporados con Jesu-Christo.

nunquam separari permittas; qui cum eodem Deo Patre, & Spiritu Sancto vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.	nitas que me separe nunca de tí, que vives y reynas con el mismo Dios Padre, y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.
Perceptio Corporis tui, Domine Jesu-Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in judicium, & condemnationem, sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis, & Corporis, & ad medelam percipiendam; qui vivis, & negnas cum Deo Patre in unitate Spiritus	La participacion de tu Cuerpo, Señor Jesu-Christo, que estoy á punto de recibir, sin merecerlo, no sea para mí motivo de mi juicio y condenacion, sino que me sirva, por tu misericordia, de defensa para el alma y para el cuerpo, y de un remedio saludable. *Concédeme esta gracia, Señor*, tú que siendo Dios, vives y reynas con Dios Pa-

Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen. (c)	dre en unidad de Dios Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Despues que el Sacerdote ha adorado la Sagrada Hostia, la toma en sus manos, y dice en voz baxa.

Panen Cœlestem accipiam, & nomen Domini invocabo. (d)	Recibiré el Pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Y despues levanta la voz, y dice las palabras siguientes. dándose golpes de pecho.

Domine, non sum dignus, ut intres sub tec-	Señor, yo no soy digno de que entres en

(c) Dice el Sacerdote estas dos Oraciones en particular, para prepararse á recibir la Comunion; y los Fieles que hayan de comulgar no pueden hacer cosa mejor que decirlas ambas de lo intimo de su corazon, y los que no, pueden rezar á lo menos la primera.

(d) Dice estas palabras el Sacerdote para excitar su fé y ardor por Jesu-Christo.

tum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur anima mea.

Domine, non sum dignus, ut intrès sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur anima mea.

Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur anima mea. (e)

mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y mi alma sanará.

(e) Estas son las palabras del Centurion que dixo á Jesu-Christo: *Señor yo no soy digno de que entres en mi casa; di sola una palabra, y mi siervo será sano.* Pone la Iglesia estas palabras en boca de todos los que comulgan, para excitar por ellas en su corazon los sentimientos de humildad con Christo.

Mientras comulga el Sacerdote deben prepararse para la Comunion los que han de llegarse á recibirla, pero los que no, deben reconocer su indignidad, humillarse, y de-

Despues hace la señal de la Cruz con la Sagrada Hostia, diciendo:

Corpus Domini nostri Jesu-Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.	El cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Y despues que ha recibido el Cuerpo de N. S. J. C., toma el Caliz, y dice:

Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, & ab inimicis meis salvus ero.	¿Qué compensaré yo al Señor por todos los beneficios que me ha hecho? Tomaré el Caliz de salud, é invocaré el nombre del Señor; invocaré al Señor cantando sus alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.

---

cir con grandes sentimientos de compuncion: *Domine, non sum dignus, &c.*

Dichas estas palabras, hace la señal de la Cruz con el Cáliz, diciendo:

Sanguis Domini nostri Jesu-Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.	La Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Despues que ha recibido la Sangre de N. S J. C., toma vino en el Cáliz para la primera oblacion, y dice:

Quod ore sumpsimus, Domine, pura mente capiamus: & de munere temporali fiat nobis remedium sempiternum.	Haz, Señor, que recibamos con corazon puro lo que hemos tomado por la boca, y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.

Y tomando vino y agua en el Cáliz para la segunda oblacion, dice:

Corpus tuum, Domine, quod	Tu Cuerpo, que he recibido, ó Señor, y

sumpsi, & Sanguis, quem potavi, adhæreat visceribus meis: & præsta, ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura, & sancta refecerunt Sacramenta. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.	tu Sangre que he bebido, se peguen á mis entrañas, y haz por tu santa gracia, que no permanezca mancha alguna de pecado en mí, que me he alimentado de Sacramentos tan puros y tan santos: Tú, que vives y reynas por los siglos de los siglos. Así sea.

Despues reza la Oracion llamada Comunion, (f) y concluida ésta, se vuelve de cara al Pueblo, y dice:

Dominus vobiscum.	El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.*	℟. Y con tu espiritu.

(f) Se llama así esta Oracion, porque, como hemos explicado extensamente en el Catecismo grande *Tom. IV.* se canta mientras recibe el Pueblo la Comunion.

Reza despues la Oracion llamada Postcomunion, (g) y concluida esta, y otras, quando las haya, se vuelve de cara al Pueblo, y dice otra vez.

Dominus vobiscum.	El Señor sea con vosotros.
℟. *Et cum spiritu tuo.*	℟. Y con tu espíritu.
Ite, Missa est.	Se acabó la Misa: idos.
℟. *Deo gratias.*	℟. Damos gracias á Dios.

(g) Se llama así esta Oracion, porque el Sacerdote y el Pueblo la hacen á Dios para darle gracias del beneficio que han recibido comulgando; y es precedida del *Oremus*, que es la advertencia que hace el Sacerdote para que oremos: porque antiguamente entre el *Oremus* y esta Oracion oraban todos los Fieles en silencio algun rato, como hemos explicado en el *Catecismo grande*, *ibid.* hablando de la Colecta que se dice antes de la Epístola. El espíritu de la Iglesia es, que se una el Pueblo con el Sacerdote en esta Oracion como en las otras, y por esto responde. *Amen.*

En las Misas en que no se ha dicho el Gloria in excelcis, *vuelto el Sacerdote de cara al Altar, dice:*

Benedicamus Domino.	Bendigamos al Señor.
℟. *Deo gratias.*	℟. Damos gracias á Dios.

Despues inclinándose el Sacerdote en medio del Altar, dice esta Oracion:

Placeat tibi Sancta Trinitas obsequium servitutis meæ: & præsta ut Sacrificium, quod oculis tuæ Majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile; mihique, & omnibus pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile. Per Christum Do-	Seate agradable, Trinidad santa, el obsequio de mi servidumbre; y haz que el sacrificio, que acabo de ofrecer á los ojos de tu Divina Magestad, te sea agradable; y que por tu misericordia sea propiciatorio para mi, y para todos aquellos, por quienes lo he ofrecido:

minum nostrum. Amen. (h)	Por Jesu-Christo nuestro Señor. Así sea.

Concluida esta Oracion, besa el Altar, y volviéndose de cara al Pueblo, le echa su bendicion, (i) diciendo:

Benedicat vos omnipotens Deus, Pater & Filius, & Spiritus Sanctus.	Bendigaos, Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.
℞. *Amen.*	℞. Así sea.

Luego dice el Evangelio de San Juan.

Dominus vobiscum.	El Señor sea con vosotros.

(h) Esta Oracion es una corta accion de gracias que hace el Sacerdote en secreto por el Sacrificio que acaba de ofrecer.

(i) Mientras el Sacerdote echa al Pueblo la bendicion, debe este humillarse baxo la mano de Dios, y suplicarle nos bendiga su Magestad misma por el ministerio del Sacerdote.

℣. Et cum spiritu tuo.

℟. Y con tu espiritu.

Initium Sancti Evangelii secundum Joannem.

Principio del Santo Evangelio segun San Juan.

℣. Gloria tibi Domine.

℟. Glorificado seas, Señor.

In principio erat Verbum; & Verbum erat apud Deum; & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil. Quod factum est, in ipso vita erat, & vita erat lux hominum, & lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus á

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que ha sido hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y la luz resplandece en las tinieblas, mas las tinieblas no la comprehendieron. Hubo

Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit. In propria venit & sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei

un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan, Este vino á ser testigo, para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. No era él la luz; pero vino para dar testimonio de la luz. El *Verbo* era la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo fué hecho por él, mas el mundo no lo conoció. Vino á lo que era suyo, y los suyos no lo recibieron. Mas á todos los que le recibieron, dió el poder de hacerse hijos de

fieri, his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, (& vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti á Patre) plenum gratiæ, & veritatis.

℟. *Deo gratias.* (k)

Dios, á estos que creen en su nombre; que nó nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne; y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

℟. Damos gracias á Dios.

(k) Mientras se lee este Evangelio debe el Pueblo estar en pie, y con mucho respeto, adorar el Verbo Eterno en el seno de su Padre, darle gracias de haber querido humanarse y habitar entre nosotros; y pedirle nos haga la gracia de que conservemos hasta la muerte la calidad de Hijos de Dios que nos mereció por su Encarnacion, por su muerte,

Concluido este Evangelio, se debe dar gracias á Dios.

ORACION.

Señor, haz que yo ame tu Ley, y enséñame á caminar en la senda de tus Mandamientos; manifiéstame tu voluntad; y haz que yo recuerde en mi memoria con atencion y respeto tantos beneficios como he recibido de tu bondad, y que quieres hacerme participante de tus Misterios que adoro, y de que te tributo humildísimas gracias. Amen.

---

por su Resurreccion, y por su Ascension al Cielo.

En fin acabada la Misa debe recogerse cada fiel antes de salir de la Iglesia, pensar en lo que se acaba de hacer, dar gracias á Dios, y pedirle la gracia de que no nos sea infructuosa la asistencia al santo Sacrificio.

CÁNTICO DE ACCION de gracias.

Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.	Á tí, Dios, te alabamos; á tí, Señor, te confesamos.
Te æternum Patrem; omnis terra veneratur.	A tí, Padre Eterno, toda la tierra te venera.
Tibi omnes Angeli, tibi Cœli, & universæ potestates.	A tí, todos los Angeles, á tí los Cielos y todas las Potestades.
Tibi Cherubim, & Seraphin, incessabili voce proclamant.	A tí los Querubines y Serafines te aclaman sin cesar:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.	Santo, Santo, Santo *es el* Señor Dios de los Exércitos.

Pleni sunt Cœli, & Terra, Majestatis gloriæ tuæ.	Llenos están los Cielos y la Tierra de la grandeza de tu gloria.
Te gloriosus Apostolorum Chorus:	A tí el glorioso coro de los Apóstoles,
Te Prophetarum laudabilis numerus:	A tí el loable número de los Profetas,
Te Martyrum candidatus laudat exercitus.	A tí te alaba el inocente y numeroso exército de los Mártires;
Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia.	A tí la Iglesia Santa te confiesa en todo el mundo,
Patrem immensæ Majestatis.	Padre *Eterno* de inmensa Magestad.
Venerandum tuum verum;	Y á tu adorable verdadero y único Hijo,

& unicum Filium.

engendrado de la substancia del Padre.

Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.

Y tambien al Espíritu Santo Consolador, *que procede del Padre y del Hijo.*

Tu Rex gloriæ, Christe.

Tú, ó Christo, *eres* el Rey de la Gloria.

Tu Patris sempiternus es Filius

Tú eres el Hijo eterno del eterno Padre.

Tu ad liberandum suscepturus hominem non horruisti Virginis uterum.

Tú, para librar al hombre te humanaste, y no te desdeñaste de encarnar en el vientre de una Virgen.

Tu devicto mortis aculeo, aperuisti cre-

Tú, despues de haber quebrantado el aguijon de la muerte,

dentibus regna Cælorum.	abriste á los creyentes el Reyno de los Cielos.
Tu ad dexteram Dei sedet, in gloria Patris.	Tú estás sentado á la diestra de Dios, en la gloria del Padre.
Judex crederis esse venturus.	*De donde* creemos que vendrás como Juez *á juzgar vivos y muertos.*
Te ergo quæsumus, tuis famulis subveni: quos pretioso sanguine redemisti.	Por tauto te rogamos, Señor, que socorras *con tu asistencia* á tus siervos, que has redimido con tu preciosa Sangre.
Æterna fac cum Sancti tuis in gloria numerari.	Haz que seamos del número de tus Santos en la gloria *eterna.*

Salvum fac populum tuum Dominé: & benedic hæreditati tuæ.	Salva, Señor, á tu Pueblo; y bendice tu heredad.
Et rege eos, & extolle illos usque in æternum.	Y rígelos, y ensálzalos eternamente.
Per singulos dies benedicimus te.	Todos los dias te bendecimos.
Et laudamus nomen tuum in sæculum, & in sæculum sæculi.	Y alabamos tu nombre eternamente, y por los siglos de los siglos.
Dignare, Domine, die isto sine peccato nos custodire.	Dignate, Señor, preservarnos de caer este dia en pecado.
Miserere nostri, Domine, miserere nostri.	Tén piedad de nosotros, Señor; tén piedad de nosotros.

Fiat misericordia tua, Domine, super nos, quemadmodum speravimus in te.	Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia: porque en tí hemos puesto nuestra esperanza.
In te, Domine, speravi, non confundar in æternum.	En ti, Señor, esperé, no sea jamas confundido. *Amen.*



ORACIONES.

Para disponerse á recibir dignamente los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristia.

Antes del Exâmen.

ORACION

Para pedir á Dios espíritu de penitencia

Señor, que nos anunciaste por tus Profetas que destruirás á todos aquellos que no hagan penitencia, haz que yo crea enteramente sus palabras, que haga una séria penitencia como los Ninivitas, y que á exemplo de su Rey renuncie al luxo, la pompa y á la vanidad. Convierte, Señor, tu indignacion en

misericordia, y perdóname, en lugar de dexarme perecer, como merezco.

Señor, que no exceptuaste al Rey Profeta de las humillaciones, y austeridades de la penitencia, haz que yo imite su humildad y su fervor. Llena mi corazon de una santa tristeza, no sea yo mas delicado en el exercicio de la penitencia, que lo han sido los Reyes penitentes, cuya penitencia está referida en tu divina palabra; padezca yo en esta vida, para librarme de padecer en la eternidad.

Señor, he imitado la impiedad de los que renunciaron á tu culto por ser idólatras, dexando lucir en mi corazon los ídolos de mis pasiones, que tu gracia habia arrojado de él en mi Bautismo. He erigido en mi alma altares al demonio y al mundo tus enemigos: les he consagrado la mejor porcion de mi tiempo y de mis afectos: he estado sujeto á la

avaricia, que es una especie de idolatria, y he vivido como si tributára honores divinos á las criaturas que amaba. He profanado en mí tu Templo, y esta morada, que tú habias elegido y santificado. Tengo, pues, justísimo motivo de temer que me castigues; pero, Señor ¿no he sido yo bastante castigado por mis pecados mismos, á que tus tan terribles juicios me han abandonado? Llena mi corazon de un profundo arrepentimiento, y purifícalo de todas sus profanaciones, y de todas sus manchas.

Señor, que no desechas á nadie, sino que perdonas á todos los pecadores sin distincion alguna, quando se convierten á tí por medio de una sincera penitencia, dígnate atender á las oraciones que te hacemos en nuestra miseria y nuestro dolor, para que podamos cumplir tus Mandamientos.

Señor, que haces justos, quando

es tú voluntad, á los pecadores, y que no quieres su perdicion, suplicamos con toda instancia á tu Divina Magestad, que nos asistas con tu gracia, segun la confianza que tenemos en tu misericordia, y que nos conserves mediante una continua proteccion, para que perseveremos en tu servicio, y para que ninguna tentacion sea capáz de separarnos de tí.

Señor, que no quieres la muerte, sino la penitencia y la conversion de los pecadores, dígnate atender por tu bondad á mis fragilidades y á mis flaquezas, y favorece los esfuerzos que empiezo á hacer por tu asistencia; para que alcance por tu misericordia infinita el perdon de mis pecados, la constancia en tu servicio, y finalmente el premio que has prometido á los que perseveràren. Por nuestro Señor Jesu-Christo. Amen.

ORACION

Para pedir á Dios la mudanza de Costumbres.

Mi Señor, y mi Dios, haz que mi corazon te desee, y deseándote que te busque; y buscándote, que te halle y hallándote, que te ame: y amándote, que sea purificado de sus pecados por la penitencia, y purificándose de sus pecados por el pesar de haberlos cometido, que no recaiga mas por flaqueza. Mi Señor, y mi Dios, haz que mi corazon se duela de haber ofendido á tu Divina Magestad; dále á mi espíritu la contricion, á mis ojos un manantial de lágrimas, y á mis manos la facilidad de hacer limosna. Soberano Monarca, extingue en mí los vergonzosos apetitos de la carne, y enciende en mi alma el fuego sagrado de tu amor. Dulce Jesus, aparta de tu pobre sier-

yo el espíritu de soberbia, y hónralo con el precioso tesoro de la santa humildad. Salvador mio, defiéndeme de los brutales arrebatamientos de la ira, y dótame de los flexibles humores de la paciencia. Poderoso Criador de mi vida, corrige en mi alma aquel enojo que me hace ver las cosas de otros con aversion, y concédeme un corazon suave. Amabilísimo y muy amoroso Padre, afirma en mi alma una fe inalterable; y dame una esperanza segura, y una caridad continua. Verdadero Tutor de mi vida, aparta de tu huérfano la vanidad, la inconstancia del espíritu, el extravio del corazon, la murmuracion de la boca, la soberbia de los ojos, la gula del vientre, los oprobios de mi próximo, las crueldades de la maledicencia, el desorden de la curiosidad, la concupiscencia de los bienes, la usurpacion de las cosas agenas, el deseo de la vanagloria, las ficciones de la

hipocresia, el dulce veneno de la lisonja, el menosprecio de los pobres, la opresion de los flacos, los ardores de la avaricia, la polilla de la envidia, y la muerte del blasfemo. Destierra de mi alma, ó Criador mio, la maliciosa presuncion, la inquietud, la ociosidud, la inaccion, la pereza, la dureza de corazon, la ceguedad del espíritu, y la obstinacion de mis sentimientos. Suaviza mis violentos humores, quita á mi voluntad la resistencia que hace á tus santas inspiraciones, y á mi entendimiento el obstáculo que opone á los sabios consejos de la razon. Destierra de mí la indiscreta libertad de hablar, la opresion de los miserables, la violencia de los flacos, y la calumnia de los malos; y no permitas que yo me descuide de la salvacion de los que están sujetos á mí. Aparta de mi corazon aquella aspereza que trata á los criados como esclavos; haz que mis

amigos no se quejen de mi fidelidad, y mis vecinos no me echen jamas en cara el defecto de condescendencia. Dios mio, te ruego encarecidamente por los méritos de tu amado Hijo, que me concedas las obras de misericordia, y la amable ternura de la piedad: haz que mi alma se compadezca de los afligidos, dé consejo á los ignorantes, auxîlios á los miserables, consuelo á los tristes, levante á los abatidos, alivie á los pobres, y enxugue las lágrimas de aquellos á quienes aflige la tristeza; y que la facilidad en perdonar las deudas, olvidar las injurias, amar á los que me aborrecen, y hacer bien á los que me han hecho mal, sea uno de los favores de tu bondad; que yo no menosprecie á nadie, que venere á todo el mundo, que imite á los buenos, y huya de los malos; que tenga tanto amor á la virtud, como aborrecimiento al vicio; y que tu gracia

me inspire un valor generoso en la adversidad, una prudente reserva en la prosperidad, una gran discrecion en las palabras, un sumo menosprecio de las cosas despreciables de la tierra, y un ardiente deseo de las eternas del Cielo. Amen.

Debe exâminar cada uno su conciencia sobre los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, sobre las obligaciones de su estado, sobre sus costumbres, y sobre las disposiciones que dominan en su corazon, y hecho esto, puede decir la Oracion siguiente:

Dios mio, estoy confuso, y no me atrevo á levantar los ojos ácia ti, porque mis iniquidades han sobrepujado mi cabeza. No obstante te suplico, Señor, prestes tu oido á mi oracion: te confesaré mis pecados, y vuelvo á tí para seguirte de todo mi corazon.

ORACIONES

Para antes de la Confesion.

ORACION.

Señor, vengo á tu presencia para confesar mis miserias, y recibir tus misericordias. Quiero descubrir mis flaquezas y enfermedades á los Ministros y Médicos que has establecido para curarlas. Tú que eres el supremo Médico de mi alma, haz que sea útil y saludable para mí la confesion que voy á hacer de mis pecados: haz que estos Ministros sagrados se regocijen conmigo, quando vieren las disposiciones con que me llego á ti por el don de tu gracia, y que rueguen por mi, viendo quanto me he retardado

por el peso de mi miseria. A estos quiero yo descubrir, Señor, el estado de mi alma, para que se compadezcan de mis males. Recibe, pues, suavísimo y amabilísimo Salvador, única esperanza de mi alma, recibe la confesion sincera de mis culpas. Quebranta mi corazon con una activa y fuerte contricion, y dame las lágrimas de una santa compuncion, para que llore mis pecados de dia y de noche. Que se eleve mi oracion hasta tí, y no menosprecies mi súplica. Lávame mas y mas de mi pecado, y purifícame de mi culpa, que reconozco, Señor, y que siempre está delante de mis ojos. He pecado contra tí, Señor; pero yo no puedo hacer otra cosa por mí mismo mas que ofenderte, habiendo sido concebido en pecado. Ya veo, Señor, lo q̃ tu eres, y lo q̃ yo soy: yo no soy sino miseria y pecados; y tu no eres sino bondad y santidad. Y yo pue-

do decir con verdad que mi dolor de haberte ofendido tanto, se modera algunas veces por el regocijo que yo siento en mí de que la paciencia con que me sufres, me manifiesta la grandeza de tu misericordia: porque ¿en quién, Señor, se ha manifestado mas que en mí, que me he hecho tan indigno de las gracias que me has hecho? ¡O Dios mio! confieso que no me queda excusa alguna, yo solo soy culpado de todas las faltas que he cometido: y no tengo para evitarlas otro efugio que corresponder por tu amor á la caridad de que me has dado tantas pruebas. Pero habiendo faltado á una obligacion que me era tan ventajosa, ¿qué puedo yo hacer ahora sino recurrir á tu bondad infinita? Así lo hago, Señor, y espero que no me desecharás, y que tendrás piedad de mí.

OTRA ORACION.

¡Quién convirtiera mis ojos en una fuente de lágrimas, para que llore de dia y de noche los pecados que he cometido contra tí, ó mi Dios! O Señor, vuelve tu vista á mi arrepentimiento; mis gemidos están delante de tí, ten piedad de mí, segun la grandeza de tus misericordias, porque confieso mis iniquidades, y mi pecado está continuamente delante de mis ojos. Tú no quieres la muerte del pecador, sino que deseas que se convierta y viva; no me deseches, pues, léjos de tí, ó Dios mio, porque tus misericordias resplandecen sobre todas tus obras; busca á tu siervo que se ha descarriado como una oveja rebelde á tu voz. Volveré á tí, y confesando que no debo ser tratado como hijo obediente, te suplico me recibas en el número de tus siervos. No entres en juicio conmigo, ó Salvador adorable,

porque ningun hombre viviente puede justificarse en tu presencia. Atráeme, y úneme á tí por los vinculos de tu divino amor, para que yo siga en adelante el olor de tus perfumes, y los atractivos de tu gracia; oye mi humilde peticion, tu, que eres mi Dios y mi Salvador, y que quisiste morir para darnos la vida.

ACTO DE CONTRICION.

Señor, reconozco la gravedad de mis culpas, y te pido el perdon y remedio de ellas. Destruye por tu fortaleza invencible esta inclinacion tan poderosa, que me arrastra á lo malo, y esta ley del pecado que se opone continuamente. Sed mas fuerte, Dios mio, para salvarme, que soy yo flaco para perderme. Tu caridad toda poderosa me haga vencer esta soberbia, y este amor propio que me domina, y que emponzoña mis mejores acciones; y

Esta misma caridad se aumente y se perfeccione en mi corazon. No hay en mi, Señor, otra cosa que flaqueza, mentira y pecado: por tanto te pido con los gemidos de un corazon contrito y humillado, que los méritos de tu Hijo, en cuya muerte pongo toda mi confianza, me alcancen el perdon de todos mis pecados; y la gracia de corregirme de ellos por medio de una verdadera penitencia.

ORACIONES

Para despues de la Confesion.

ORACION.

O Dios mio, celebraré eternamente la misericordia que has hecho resplandecer sobre mi: porque tú eres el que perdonas todos mis pecados, el que me renuevas como al águila, y que redimes mi vida de la muerte eterna. Mi alma te bendice y te bendecirá eternamente, y no olvidará jamás tantas gracias como le has hecho. ¿No debo yo estar sujeto á tus voluntades, Señor, despues de haber experimentado tan grandes efectos de tu misericordia? Por tanto, ó dulce Sal-

vador de mi alma, he jurado y he hecho propósito firme, con el auxîlio de tu gracia, de guardar tus Mandamientos soberanamente justos.

Confirma, pues, Señor, lo que has hecho en mí, y no retires mas de mí tu Espíritu Santo. Imprime tu temor en mi corazon, para que yo camine por las sendas de tus Mandamientos, pues me es tan provechoso estar unido á tí, y fundar mi esperanza en tu bondad. No permitas, Señor, que ninguna cosa me separe de tí, ni la vida, ni la muerte, ni criatura alguna; y dirígeme por el camino recto, para que algun dia goze mi alma de los bienes de tu casa, y de la abundancia de los regocijos que se poseen á tu diestra. Concédeme esta gracia, Dios mio, no me la rehuses tú, que salvas á los que esperan en tí.

OTRA ORACION.

O Dios clementísimo y misericordioso, que por tu gracia infinita borres los pecados de las almas penitentes, y que concediéndoles el perdon de todas sus culpas pasadas, las purificas de todas las manchas, que las hacian desagradables á tus ojos, mira con compasion á tu siervo, oye, si es tu voluntad, lá muy humilde oracion que te hago hoy, para que me perdones todas mis culpas que he cometido desde que estoy en el mundo: renueva en mi alma, ó Padre de misericordia, y retoca la imagen del nuevo hombre, que imprimiste en mí por el Bautismo, y que ella ha perdido por su negligencia, y por la malicia del demonio.

No permitas, que siendo yo una

de los miembros de tu Iglesia, redimido por la preciosísima Sangre de Jesu-Christo, sea jamás separado de ella, de él, ni de tí. Ten piedad, Señor, de mis gemidos, ten piedad de mis lágrimas; y así como no tengo confianza sino en tu misericordia, y en los méritos de tu amado Hijo Jesus, haz que yo sienta sus efectos por la gracia de una perfecta reconciliacion.

Señor, inflama mi corazon, y mis riñones por el fuego de tu Espíritu Santo, para que yo pueda servirte en un cuerpo casto; y por la pureza de mi alma, te sea yo siempre agradable.

Dios mio, haz que esté siempre cuidadoso sobre mis pasos, y que vele sin cesar, porque el demonio, enemigo de los hombres, dando vueltas al rededor de mí co-

mo un leon rugiente, busca la ocasion de poder devorarme como presa propia suya. Concédeme, pues, la fortaleza de resistirle, y de permanecer siempre firme en tu Fé.

ORACIONES

Para antes y despues de la Comunion.

ORACION.

A Dios Padre para antes de la Comunion.

¡O Dios, cuyo amor es inmenso, y cuya liberalidad es excesiva ácia tus criaturas; que no tenga yo la prerogativa de amarte como me amas, á fin de darte todo lo que tú deseas de mí! Tú me has dado por tu soberano amor un bien infinito, que es tu mismo Hijo; vengo á recibirlo para ofrecertelo con todo el amor de mi corazon, y para tributarte con él, y por él el supremo

culto y gloria que mereces, hallando por este medio el secreto de igualar mi gratitud á tu amor. Haz, pues, ó Dios mio, que recibiéndolo, y ofreciéndote este don inestimable, se eleve mi alma sobre sí misma, y no profane acciones tan santas por su negligencia, por su tibieza, y por su inatencion.

A Jesu-Christo, Dios Hijo.

Salvador de mi alma, deseo con ardor recibirte dentro de mí mismo, aunque indigno de tu presencia y de tu bondad. Por tanto prepara la morada, que te dignas venir á habitar, y desocúpala de todo lo que puede ofender á los ojos de tu santa Magestad; para que estando limpia y dilatada por la gracia, tenga mas disposicion y capacidad para contener la superabundancia de tu amor,

A Dios Espíritu Santo.

Espíritu Santo, que preparaste el cuerpo y el alma de la bienaventurada Vírgen María, para hacerla digna morada del Verbo encarnado: Ven, desciende dentro de mí mismo, para obrar á proporcion en mí las mismas maravillas, porque es para recibir al mismo Dios hecho hombre,

OTRA ORACION.

O Dios Eterno y Todopoderoso, véme aquí, que llego al Sacramento de tu único Hijo, nuestro Señor Jesu-Christo: vengo como un enfermo al Médico que da la vida; como un hombre manchado de delito á la fuente de misericordia, y al manantial de todas las gracias, como un ciego á

la luz de la eterna claridad; como un pobre y un mendigo al Señor del Cielo y de la tierra. Por tanto te ruego, ó Dios mio, cuya bondad es infinita, y cuya liberalidad es sin medida, quieras sanar mis enfermedades, lavar mi impureza, iluminar mi ceguedad, enriquecer mi pobreza, y vestir mi desnudez, para que reciba yo el pan del Rey de los Reyes, y el Señor de los Señores, con tan perfecta contricion y devocion, tan grande fé y pureza, tal propósito, deliberacion é intencion, como conviene á la salvacion de mí alma. Te ruego, Señor, me concedas la gracia de recibir no solamente el Sacramento augusto de nuestros Altares, sino tambien el efecto y virtud del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, que está contenido en él. O Dios mio, Padre de misericordia, haz que en

esta presente Comunion participe yo de una manera tan íntima del Cuérpo que tu Hijo sacó de las Entrañas sagradas de la bienaventurada Virgen Maria, su Madre, que merezca yo ser hecho miembro de su Cuerpo místico; y que pueda algun dia contemplarlo cara á cara en los Cielos. Amen.

ACTO DE FE.

Creo firmemente, ó Verbo Encarnado, que estás realmente contenido baxo las Especies sacramentales. Creo, que tu Cuerpo, tu Sangre, tu alma y Divinidad están comprehendidas juntamente. Creo, que el Padre y el Espíritu Santo te acompañan, y creo que voy á recibir todas estas cosas en la sagrada Hostia.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero, ó Salvador mio, que comiendo de este pan de vida, no moriré, y viviré eternamente. Espero que permaneceré yo en Tí, y Tú en mí; y que así como Tú vives en tu Padre, viviré yo en Tí; que alcanzarê la vida eterna, y que me resucitarás algun dia. Amen.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

Te amo, ó Dios mio, de todo mi corazon, con toda mi alma, con todo mi espíritu, y con todas mis fuerzas, no solamente porque me has criado, y me has redimido, sino tambien porque te das á mí de una manera tan llena de amor. Yo me entrego tambien todo entero á tí, y quiero pertene-

certe, y amarte todos los dias de mi vida, y en toda la eternidad. Amen.

Quando dice el Sacerdote: Ecce Agnus Dei.

Te adoro, ó sagrada Hostia, pan vivo, y alimento de los Angeles. Te adoro, ó Salvador mio, y te creo. Espero en tí, y te amo.

ORACIONES

Para dar gracias despues de la Comunion.

ORACION.

Doite gracias, ó Señor, Padre Santo, Dios Todo poderoso y Eterno, de que por un puro efecto de tu misericordia infinita, y no por consideracion á mérito alguno que haya en mí, acabas de darme por alimento el Cuerpo adorable, y la Sangre preciosa de tu único Hijo nuestro Señor Jesu-Christo; aunque por la multitud y enormidad de mis culpas, me he hecho enteramente indigno de participar de la santidad de este Misterio. Te suplico, que esta Comunion no atrai-

ga sobre mí los funestos efectos de tu indignacion; sino que sirva para aplacar tu ira, y hacer que alcance el perdon de mis pecados; que me revista de la armadura de una fé viva, y que sea puesto por ella á cubierto, baxo el escudo impenetrable de tu amor; que sofoque mis malas inclinaciones, que extermine mis vicios, que dome mis pasiones, que detenga mis desarreglos, que aumente en mí la caridad, la paciencia, la humildad, la sumision, y todas las demas virtudes; que sea mi defensa contra los ataques de mis enemigos visibles é invisibles, que calme todos mis movimientos interiores y exteriores; que me una inseparablemente á tí solo, ó Dios mio, y que en fin acabe yo felizmente la obra de mi salvacion. Te ruego asimismo, que despues de haberme admitido en la tierra á tu sagrada

Mesa, me conduzcas, aunque indigno y miserable pecador, á aquel banquete eterno, que has preparado á tus elegidos; y en el qual, con el Hijo y el Espíritu Santo eres tú su verdadera luz, su entera satisfaccion, su entera felicidad, su regocijo completo, y su perfecta bienaventuranza. Amen.

OTRA ORACION.

O amable Jesus, que estás en medio de mi corazon, tú sabes lo que me falta, tú sabes que sin tí no puedo nada; pero que contigo lo puedo todo; ves que no tengo humildad ni paciencia, que soy flaco, que me dexo vencer con la menor ocasion, y que sin tí no tengo fuerza para levantarme. Ea, pues, caro y divino objeto de mi amor, muévate mi miseria, y alivia mis extremas necesidades; derrama, al

entrar en mi alma, tus beneficios sobre todas sus potencias; concédeme una profunda humildad, y el reconocimiento verdadero de mi nada, una gran pureza de corazon, el don de tu amor en su morada para amarte de todo corazon, una eterna conformidad á tu santa y adorable voluntad, una fortaleza y constancia para vencer mis malas costumbres, y principalmente, concédeme sobre todas las cosas el perdon de mis pecados, y la gracia de no cometerlos mas, y un sumo menosprecio del mundo, de modo, que yo no ame sino á tí solo. Dame una firmeza interior, que me contenga, y me impida el dexarme vencer jamás al consentimiento de los pecados. Concédeme asimismo la prudencia y sabiduria necesaria para cumplir con mi profesion; y principalmente la paciencia de sufrir por tu amor todo lo

que me sucediere. Fortifícame, ó adorable Jesus, en mis buenos propósitos, y en mis santas resoluciones; y dame la gracia de empezar santamente, porque todo lo que he obrado hasta aquí es nada. Tu sabes, que espero de tí todas estas cosas; y que solamente tu me las puedes conceder con tu gracia, para perseverar hasta el fin.

¿Quién me separará al presente de tí, ó Dios mio? Ni el temor de la muerte, porque tu eres mi vida; ni el amor del mundo, porque yo menosprecio á él, y á todas sus pompas; ni las aflicciones, porque tu estás conmigo. ¿Quándo me libertarás de esta cárcel que tiene aprisionada á mi alma, y la impide el ir á tí? Haz por lo menos, ó Dios mio, que yo espere esto en espíritu, para que empiece á vivir contigo, y que esta Comunion sea para mí una prenda se-

gura de la gloria que tu preparas á los que te aman. Amen.

ORACION.

A la Vírgen Santísima:

O Vírgen Santísima; como en algun modo tengo yo de tí el bien inestimable que acabo de recibir, porque el Cuerpo adorable de mi Salvador es fruto de tu vientre, y su Sangre fue sacada de tus venas, y no es dado á mí hasta despues de haber tomado de tí el presente que me hace; quiero manifestarte mi reconocimiento, y ofrecerme á tí por toda mi vida, enteramente y sin reserva. Recibe, pues, ó Madre de misericordia, la entrega que te hago de mí mismo, y mírame en adelante como una cosa que te pertenece. Admíteme baxo tu proteccion; interésate en todo lo

que á mí toca ; defiéndeme contra mis enemigos ; sostenme por tu intercesion ; y pues que tu Hijo me ha hecho la gracia de dárseme á mí , ruégale que no se separe jamás de mí , confiésame por uno de tus hijos , para que me reciba en el número de sus hermanos , y me declare algun dia su coheredero en el Cielo. Amen.

LETANIAS

de la bienaventurada Vírgen María:

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de Cœlis, Deus, miserere nobis.
Fili Redemptor mundi, Deus, miserere nobis.
Spiritus Sancte, Deus, miserere nobis.
Sancta Trinitas, unus Deus, miserere nobis.
Sancta María, ora pro nobis.
Sancta Dei Genitrix, ora pro nobis.

LETANIAS

de la bienaventurada Virgen María.

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesu-Christo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Jesu-Christo, óyenos.
Jesu-Christo, escúchanos.
Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.

Sancta Virgo Virginum, ora pro nobis.

Mater Christi,
Mater divinæ gratiæ.
Mater purissima.
Mater castissima.
Mater inviolata.
Mater immaculata.
Mater intemerata.
Mater amabilis.
Mater admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo prudentissima.
Virgo veneranda.
Virgo prædicanda.
Virgo potens.
Virgo clemens.
Virgo fidelis.
Speculum justitiæ.
Sedes sapientiæ.
Causa nostræ lætitiæ.
Vas spirituale.
Vas honorabile.

Ora pro nobis.

Santa Vírgen de las Vírgenes, ruega por nosotros.
Madre de Jesu-Christo.
Madre de la divina gracia.
Madre purísima.
Madre castísima.
Madre Vírgen.
Madre inmaculada.
Madre sin defecto.
Madre amable.
Madre admirable.
Madre del Criador.
Madre del Salvador.
Vírgen prudentísima.
Vírgen venerable.
Vírgen laudable.
Vírgen poderosa.
Vírgen misericordiosa.
Vírgen fiel.
Espejo de justicia.
Trono de la eterna sabiduria.
Causa de nuestra alegria.
Vaso espiritual de eleccion.
Vaso precioso de la gracia.

Ruega por nosotros.

Vas insigne devotionis.
Rosa mystica.
Turris Davidica.
Turris eburnea.
Domus aurea.
Fœderis arca.
Janua Cœli.
Stella matutina.
Salus infirmorum.
Refugium peccatorum.
Consolatrix aflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confesorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mun-

Vaso de verdadera devocion.
Rosa mística.
Torre de David.
Torre de marfil.
Casa de oro.
Arca de alianza.
Puerta del Cielo.
Estrella de la mañana.
Salud de los enfermos.
Refugio de los pecadores.
Consolacion de los afligidos.
Auxîlio de los Christianos.
Reyna de los Angeles.
Reyna de los Patriarcas.
Reyna de los Profetas.
Reyna de los Apóstoles.
Reyna de los Mártires.
Reyna de los Confesores.
Reyna de las Vírgenes.
Reyna de todos los Santos.

Ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pe-

di, exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, misere nobis.

ANTIPHONA.

Sub tuum præsidium confugimus sancta Dei genitrix; nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus; sed à periculis cuntis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

℣. *Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix*

℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

cados del mundo, óyenos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

ANTIFONA.

Recurrimos á tu asistencia, Santa Madre de Dios; no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades; mas líbranos siempre de todos los peligros, ó Virgen, llena de gloria y de bendicion.

℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesu-Christo.

OREMUS.

Gratiam tuam quæsumus Domine, mentibus nostris infunde; ut qui Angelo nuntiante Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per Passionem ejus, et Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

ORACION.

Sulplicámoste, Señor, que infundas tu gracia en nosotros, que hemos conocido el Misterio de la Encarnacion de tu Hijo, por el ministerio de tu Angel, que lo anunció á María; para que por el mérito de su Pasion y Cruz seamos conducidos á la gloria de su Resurreccion. Te lo pedimos por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor. Así sea.

Modo de visitar al Santísimo Sacramento del Altar.

Yo os saludo y reverencio con toda humildad y amor, ¡oh dulcísimo Jesus y Salvador mio! y creo firmemente, que vuestra Magestad y grandeza infinita está oculta baxo el velo de estas especies.

Adorable Divinidad oculta de mi Dios y Señor, yo os adoro, y me postro enteramente á vuestra voluntad.

Verdadero Médico de las almas, yo espero que la visita presente me ha de fortalecer en la Fe, y me ha de curar de mis enfermedades espirituales.

¡Oh dulce, benigno y amable Maestro de los hombres! enseñadme, Señor, el modo de hacer vuestra santa voluntad.

Angeles del Cielo, adorad y honrad á mi Señor y á mi Rey, que está ahora en este Trono del Altar, como en su Trono de gloria y amor.

Potencia de mi alma, humillaos en la presencia de mi Señor, y ofreced todos vuestros respetos y homenages á Jesus, mi Señor y mi Dios.

¡Oh Jesus! único bien y felicidad de mi alma, alabada sea vuestra piedad y amor, que os dignais estar oculto baxo de estos accidente solo por asistirme y consolarme, y ponerme mas cerca la medicina de todos mis males.

¡Oh casto y amable Esposo de mi alma, que mal corespondo yo á tan señaladas finezas! Para corresponder, Señor, al menor de vuestros singulares beneficios, seria muy poco un corazon formado de Querubines y Serafines; prestadme, pues, Señor, un solo rayo de vuestro divino amor, para que abrasado en

vuestro afecto desde hoy, y todo el resto de mi vida, nada mas desee, ni haga que amaros y serviros.

Dios mio, Salvador mio, Jesus, verdadero Dios y verdadero Hombre, digna víctima del Eterno Padre, y orígen de todos los bienes: yo os adoro, Señor, con todo mi corazon en este Santísimo Sacramento, con el deseo de reparar todas las irreverencias, profanaciones, é impiedades que se han cometido contra Vos en este venerable y alto Misterio: yo me postro humilde y amante delante de vuestra Divina Magestad, para adoraros ahora en él en nombre de todos los que nunca os han adorado ni conocido, y que puede ser sean tan infelices, que nunca os den el justo tributo de la adoracion, como los Hereges, Ateistas, Blasfemos, Mágicos, Judios, Idólatras, y todos los Infieles. Yo quisiera, Dios mio, daros tanta gloria y honor como os

darian todos estòs desgraciados, si ellos conocieran fielmente vuestra grandeza, y tributáran agradecidos sus respetos: yo quisiera, Dios de mi alma, resumir en mi fe, en mi amor, y en el Sacrificio de mi corazon, todo lo que ellos habrian podido ofreceros de honor, amor, y gloria en la extension de todos los siglos. Deseo tambien, Señor, con todo el encendido ardor de mi alma, daros otras tantas bendiciones y alabanzas, como injurias vomitan los condenados contra vuestra infinita bondad en sus eternos suplicios; y para santificar esta adoracion, y hacer que os sea mas agradable, yo la uno, Señor y Salvador mio, á todas las de vuestra Esposa la Iglesia universal, de los Cielos y la Tierra. Mirad, Señor, propicio y amable, los sentimientos de mi corazon, mas bien que las palabras de mi boca. Mi intencion, Señor, es de-

ciros todo lo que vuestro santo Espíritu inspira á vuestra Santísima Madre y á vuestros Santos, para daros honor y gloria; y todo lo que Vos mismo decís á vuestro Eterno Padre en este glorioso y augusto Sacramento, en el que Vos le alabais, bendecís, y honrais infinitamente.

Cinco Padre nuestros, cinco Ave Marias, y cinco Gloria Patri, en reverencia de las cinco Llagas de Jesu-Christo.

Oracion para ofrecer la visita del Santísimo Sacramento del Altar.

Oh Altísimo y Soberano Dios y Señor mio, ruego á vuestra Divina Magestad por la exâltacion de la Santa Fe Católica, aumento, propagacion, y dilatacion de la Santa Iglesia, paz y union entre los Príncipes Christianos, victoria contra Infieles, destruccion de las heregías, conversion de los Gentiles, y por todas las necesidades espirituales y temporales de la Santa Iglesia Romana. Y suplico á vuestra Divina Magestad, me concedais Indulgencia plenaria, y perdon de todas mis culpas y pecados, descanso á las benditas Animas, y para los que están en pecado mortal auxîlios eficaces para que salgan de la culpa, y gocen vuestra Gloria, pues por todos se derramó la Sangre de mi Señor Jesu-Christo. Amen.

INDICE.


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm